Estudio crítico

Alexander von Humboldt

Sandra Rebok
Miguel Ángel Puig-Samper

FUNDACIÓN IGNACIO LARRAMENDI

Biblioteca Virtual Ignacio Larramendi de Polígrafos

ESTUDIO CRÍTICO FHL

Madrid, 2013.

Es una edición electrónica de DIGIBÍS.

ALEXANDER VON HUMBOLDT: TRADUCCIÓN Y EDICIÓN DE SUS OBRAS EN ESPAÑA*

SANDRA REBOK
Instituto de Historia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas

MIGUEL ÁNGEL PUIG-SAMPER
Director de Publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas

I. PERFIL BIOGRÁFICO DE UN SABIO, ENTRE LA ILUSTRACIÓN Y EL ROMANTICISMO[1]

Los años de formación de un sabio prusiano

Alexander von Humboldt nació el 14 de septiembre de 1769 en el denominado por él como "castillo del aburrimiento" en Tegel, muy cerca de Berlín, un mediano palacete en el que discurrió su infancia, siempre acompañado por su hermano mayor Wilhelm. Su padre fue un importante personaje palaciego, chambelán del rey de Prusia, y su madre, Elisabeth Colomb, una acaudalada mujer que al parecer marcó profundamente la personalidad de Alexander. Joachim Heinrich Campe, un educador y escritor conocido por la publicación de su particular *Robinson*, tuvo que influir necesariamente en la imaginación del joven Alexander. Su segundo profesor fue Gottlob C. Kunth, quien debió dejar su impronta en la adquisición de algunos valores éticos, en la enseñanza de la filosofía roussoniana y en el aprendizaje de otros idiomas. Este elemento se considera muy relevante en el éxito de ambos hermanos en los círculos culturales de la época, incluidos los judíos berlineses que al parecer influyeron de manera importante en la educación de Alexander, con especial importancia la tertulia de Marcus Herz y su esposa Henriette, un espacio cultural privilegiado en el Berlín ilustrado.

El propio Alexander von Humboldt dejó trazada su peripecia vital en los siguientes años en la biografía que presentó en 1799 al ministro español Mariano Luis de Urquijo (1768-1817) con el título de *Noticia sobre la vida literaria de Mr. de Humbold (sic), comunicada por él*

* Trabajo realizado con un contrato I3P del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y en el marco del proyecto de investigación del Ministerio de Educación y Ciencia, número BHA 2003-04414-C03-01, que dirigió el Dr. Miguel Ángel Puig-Samper.

[1] Una versión preliminar de parte de este texto fue publicada en: PUIG-SAMPER, Miguel Ángel; Sandra REBOK (eds.), *Cuadros de la Naturaleza* de Alejandro de Humboldt. Madrid: Los libros de la Catarata, 2003, pp. 13-38.

mismo al Barón de Forell[2], donde comenta que después de haber disfrutado de una educación muy cuidada en la casa paterna y de la enseñanza de los sabios más distinguidos de Berlín, acabó sus estudios en las Universidades de Gotinga y Frankfurt. Destinado entonces a la carrera de hacienda estuvo durante un año en la *Academia de Comercio* de Hamburgo, establecimiento dedicado tanto a la instrucción de negociantes, como a la de las personas, que debían servir al Estado en la dirección del comercio, de los bancos y de las manufacturas. Más tarde estuvo matriculado en la famosa *Academia de Minería de Freiberg,* en Sajonia, un lugar que se convirtió en el centro de la formación de la elite científico-técnica europea y donde además recibió las enseñanzas del prestigioso geólogo Abraham Gottlob Werner (1749-1817). El éxito que tuvo su primera obra sobre las montañas basálticas del Rhin, ayudó a que el barón de Heinitz le contratase para su departamento en la dirección de Minas. Efectuó por entonces un viaje de estudios sobre mineralogía e historia natural por Holanda, Inglaterra y Francia bajo la dirección de Georg Forster, célebre naturalista, que había dado la vuelta al mundo con el Capitán James Cook. Según Humboldt, a él le debía la mayor parte de los conocimientos que poseía antes de su viaje americano. A la vuelta de Inglaterra aprendió la práctica de la minería en Freiberg y en Harz.

Tras algunas experiencias útiles para el ahorro de combustible en el cocimiento de sal y después de haber publicado una pequeña obra relativa a este asunto, el rey le envió a Polonia y al sur de Alemania para estudiar las minas de sal gema de Wieliczka y Hallein, Berchtesgaden. Los planes que puso en marcha sirvieron para los nuevos establecimientos de las salinas de Magdeburg. Además, tras la incorporación a la Corona de Prusia de los Margraviatos de Franconia, el rey le nombró director de minas de estas provincias, en las que la explotación estaba descuidada desde hacía siglos. Estuvo consagrado a la práctica de la minería durante tres años, en los que las minas de alumbre, de cobalto, e incluso las de oro de Goldkronach comenzaron a ser rentables para las arcas del rey. Poco después se le envió por segunda vez a Polonia, para dar noticias sobre el provecho que se podría sacar de las montañas de esta nueva provincia. Dirigió además los proyectos para la mejora de las fuentes salinas situadas a orillas del Báltico. Fue durante esta estancia continuada en las minas, cuando hizo una serie de experiencias, bastante peligrosas, sobre los medios de volver menos nocivas las mofetas subterráneas, y salvar a las personas asfixiadas. Publicó también durante este período una obra de botánica, *Flora Fribergensis*, la fisiología

[2] PUIG-SAMPER, Miguel Ángel, “Humboldt, un prusiano en la corte del rey Carlos IV”, *Revista de Indias,* vol. LIX, núm. 216, 1999, pp. 329-355.

química de los vegetales, traducida a numerosas lenguas, y un gran número de memorias de física y de química, contenidas en parte en los periódicos de Francia e Inglaterra.

A la vuelta de Polonia acompañó a Karl August von Hardenberg, antiguo director de la administración prusiana en Franconia, en sus negociaciones políticas, que el rey le había encargado poco antes de la Paz de Basilea. Le siguió en su visita a los ejércitos, acantonados junto al Rhin, en Holanda, y en Suiza. Fue allí, cuando tuvo la oportunidad de visitar la alta cadena de los Alpes, el Tirol, la Saboya y el resto de la Lombardía. Cuando al año siguiente las tropas francesas avanzaron hacia la Franconia, fue enviado al cuartel general de Moreau para negociar la neutralidad de algunos príncipes del Imperio, cuya protección había asumido el rey prusiano.

Según sus propias palabras:

> "Teniendo un ardiente deseo de ver otra parte del mundo y de verla con la referencia de la física general, de estudiar no solamente las especies y sus caracteres, estudio que se ha hecho casi exclusivamente hasta hoy día, sino la influencia de la Atmósfera y de su composición química sobre los cuerpos organizados; la formación del globo, las identidades de los estratos en los países más alejados unos de otros, en fin las grandes armonías de la Naturaleza, tuve el deseo de dejar por algunos años el servicio del Rey y de sacrificar una parte de pequeña fortuna al progreso de las Ciencias. Solicité mi licencia, pero S. M. en lugar de concedérmela, me nombró su Consejero Superior de Minas, aumentando mi pensión y permitiéndome hacer un viaje de historia natural. No pudiendo ser útil a mi patria en una ausencia tan grande, no acepté la pensión, dando las gracias a S. M. por una gracia, menos acorde a mi poco mérito, que al de un padre, que gozó hasta su muerte de la confianza más distinguida de su Soberano".[3]

Para preparar su viaje reunió una escogida colección de instrumentos científicos con que poder determinar la posición astronómica de los lugares, la fuerza magnética, la declinación y la inclinación de la aguja imantada, la composición química del aire, su elasticidad, humedad y temperatura, su carga eléctrica, su transparencia, el color del cielo, la temperatura del mar, etc.

---

[3] Archivo Histórico Nacional, Estado, leg. 4709 (traducción nuestra).

Humboldt, en su autobiografía, describió sus últimas experiencias antes del viaje americano de la siguiente manera:

> "Habiendo hecho por entonces algunos descubrimientos sorprendentes sobre el fluido nervioso y la manera de estimular los nervios por agentes químicos, aumentando y disminuyendo la irritabilidad a voluntad, sentí la necesidad de hacer un estudio más singular de Anatomía. Con este objeto estuve cuatro meses en la Universidad de Jena y publiqué los 2 volúmenes de mis Experiencias sobre los Nervios y el proceso químico de la vitalidad, obra cuya traducción ha aparecido en Francia. Me trasladé de Jena a Dresde y Viena para estudiar las riquezas botánicas y para entrar nuevamente en Italia. Los sucesos de Roma me hicieron desistir de este proyecto y encontré durante mi estancia en Salzburgo un nuevo método para analizar el aire atmosférico, método sobre el cual he publicado una memoria con Vauquelin. Al mismo tiempo acabé la construcción de mi nuevo Barómetro y de un instrumento, que he llamado Antracómetro, porque mide la cantidad de ácido carbónico contenido en la atmósfera. Con la esperanza de poder llegar hasta Nápoles, partí hacia Francia, donde trabajé con los químicos de París durante 5 meses. Leí numerosas Memorias en el Institut National, contenidas en los Annales de Chimie, y publiqué dos obras, una sobre las mofetas de las minas y los medios de volverlas menos dañinas, la otra sobre el análisis del aire".[4]

El viaje americano de Humboldt y su preparación en España[5]

El Directorio Francés decidió por aquella época hacer un viaje alrededor del mundo con tres buques bajo el mando del capitán Nicolás Thomas Baudin (1754-1802), al que Humboldt fue invitado por el ministro de Marina. Se preparaba ya para partir hacia el Havre, cuando la falta de fondos hizo fracasar este proyecto. Decidió entonces irse a África acompañado por el botánico Aimé Bonpland (1773-1858)[6] para estudiar el Monte Atlas;

---

[4] *Ídem*.

[5] Información más detallada sobre su estancia en España, la preparación del viaje, así como sus contactos con la comunidad científica española se encuentra en PUIG-SAMPER, Miguel Ángel; Sandra REBOK, "Un sabio en la meseta: el viaje de Alejandro de Humboldt a España en 1799", *Revista de Occidente*, núm. 254-255, julio-agosto, 2002, pp. 95-125; así como PUIG-SAMPER, 1999.

[6] SCHNEPPEN, Heinz, *Aimé Bonpland: Humboldts vergessener Weggefährte*. Berliner Manuskripte zur Alexander von Humboldt-Forschung, cuaderno 14. Berlin: Alexander-von-Humboldt-Forschungsstelle, 2000¸ FOUCAULT, Philippe, *Le Pêcheur d'orchidées: Aimé Bonpland : 1773-1858*. Paris: Seghers, 1990.

aguardó durante dos meses a su embarcación en Marsella, pero los cambios políticos ocurridos en Argel le hicieron renunciar a este proyecto y tomar el camino de la península a fin de solicitar la protección de S. M. Católica para un viaje a América, un deseo que según algunos autores estaba ya en su pensamiento desde su juventud, lo que explicaría además el hecho de que aprendiera algo de español en secreto.

Una vez instalado en Madrid, en febrero de 1799, el encargado de negocios de Prusia, David de Tribolet-Hardy, le puso en contacto con la persona clave que podría lograr la aprobación de un proyecto como el que pretendía Alexander von Humboldt, la exploración de la América española. Se trataba del barón Phillipe de Forell (1756-1808), embajador de Sajonia en Madrid, mineralogista distinguido y amigo personal del ministro Mariano Luis de Urquijo. La actuación del embajador sajón fue providencial para Humboldt, que logró con rapidez la protección política y estableció los vínculos científicos necesarios para la preparación del viaje americano. Según un informe del embajador danés en Madrid, Herman de Schubart[7], la alianza de Humboldt con el barón de Forell se extendió al embajador holandés Johan Valckenaer, quien formaba parte al parecer de un *comité secreto* que asesoraba al ministro Urquijo y a la reina María Luisa en los asuntos políticos más delicados, además de su relación con el príncipe de Parma, casado con la infanta Mª Luisa, que Humboldt calificó de planta exótica de la Corte madrileña por su sabiduría y conocimientos científicos.

En el campo de la ciencia, Humboldt pudo llegar de la mano del propio barón de Forell al *Real Gabinete de Historia Natural*, institución científica con la que el embajador de Sajonia intercambiaba colecciones mineralógicas y en la que incluso había logrado colocar como colectores a dos alemanes, Johann Wilhelm y Heinrich Thalacker. Además, parecía evidente el aprecio por la mineralogía alemana del director efectivo del *Real Gabinete de Historia Natural*, José Clavijo y Fajardo (1730-1806), si tenemos en cuenta que hacía poco tiempo había enviado una expedición mineralógica a Chile y Perú dirigida por los hermanos Heuland, sobrinos del gran coleccionista Jakob Forster, y había promovido a catedrático de mineralogía en Madrid al alemán Christian Herrgen (1765-1812).

Paralelamente, Humboldt establecería relaciones científicas con los químicos Louis Joseph Proust (1754-1826) y Domingo García Fernández (1759-1829), quienes con el botánico José Antonio Cavanilles (1745-1804) y el mineralogista Herrgen estaban a punto de

[7] GIGAS, E. "Lettres d'un diplomate danois en Espagne (1798-1800)", *Revue Hispanique*, núm. IX, 1902, pp. 393-436.

publicar la primera revista científica española, los *Anales de Historia Natural*.[8] Para completar sus conocimientos, Casimiro Gómez Ortega (1740-1818), por entonces director del *Real Jardín Botánico*, le permitió conocer el contenido de las floras americanas elaboradas en las expediciones científicas que los gobiernos ilustrados habían enviado a América, especialmente las dirigidas a Perú y Nueva España. También llegó a conocer a Juan Bautista Muñoz (1745-1799), el ilustre historiador que en esos años organizaba el Archivo General de Indias y preparaba su *Historia del Nuevo Mundo*, y a José Chaix, un astrónomo distinguido que había trabajado con Delambre y Méchain en las operaciones de medición del arco de meridiano en España y que fue uno de los principales colaboradores de Humboldt. Asimismo colaboró con él un grupo de marinos ilustrados que en su mayor parte estaban relacionados con el *Depósito Hidrográfico* de Madrid, donde se elaboraba la principal cartografía náutica de la época, dirigida por el marino José Espinosa y Tello (1763-1815), más tarde sustituido por Felipe Bauzá (1764-1834), otro de los corresponsales más activos de Añexander von Humboldt.

En cuanto a su trabajo científico en España, sólo apuntaremos que su exploración de la Península fue mucho más limitada que la americana, ya que aunque encierra datos y observaciones referentes a la geografía, la climatología y la geología peninsular de sumo valor, incluyendo el descubrimiento científico de la meseta, que luego ampliará en Canarias, no ofrece la visión global, holística, que aparecerá en su obra americana.[9] Quizá era demasiado pronto o simplemente la escala peninsular le ofrecía un interés menos amplio, aunque suficiente para ensayar su imponente colección de instrumentos científicos.

Sobre su audiencia en la Corte española para presentar su proyecto de viaje americano –gestionada por el barón de Forell, el gran colaborador de Clavijo y de Herrgen en el *Real Gabinete de Historia Natural* y en el nuevo *Real Estudio de Mineralogía*–, ha quedado el

---

[8] FERNÁNDEZ PÉREZ, Joaquín (ed.), *Anales de Historia Natural 1799-1804*. 3 tomos. Madrid: CICYT, 1993.

[9] Las únicas publicaciones suyas que se centran en España son: HUMBOLDT, Alexandre de, "Notice sur la configuration du sol de l'Espagne et son climat". En: Alexandre de LABORDE, *Itinéraire descriptif de l'Espagne*. Paris: Nicolle, 1809, pp. cxlvii-clvi. Pocos años después apareció este trabajo en su traducción al español: HUMBOLDT, Alejandro de, "Noticia de la configuracion del suelo de España y de su clima". En: Alejandro de LABORDE, *Itinerario descriptivo de las provincias de España y de sus islas y posesiones en el Mediterráneo*. Valencia: Imprenta de Ildefonso Mompié, 1816, pp. 5-10; HUMBOLDT, Alexander von, "Über die Gestalt und das Klima des Hochlandes in der iberischen Halbinsel", *Hertha. Zeitschrift für Erd-, Völker- und Staatenkunde*, tomo 4 Stuttgart; Tübingen: Cotta, 1825, pp. 5-23. La traducción de este artículo aparece en: PUIG-SAMPER; REBOK, 2002.

testimonio que Humboldt recuerda en su *Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente*:

> "Fui presentado a la corte de Aranjuez, en el mes de marzo de 1799. El rey se dignó acogerme con bondad. Le expuse los motivos que me inducían a emprender un viaje al nuevo continente y a las islas Filipinas, y presenté una memoria sobre esta materia al secretario de Estado. El caballero de Urquijo apoyó mi solicitud y logró allanar todos los obstáculos. El proceder de este Ministro fue tanto más generoso cuanto no tenía yo nexo ninguno personal con él. El celo que mostró constantemente para la ejecución de mis proyectos no tenía otro motivo que su amor por las ciencias. Es un deber y una satisfacción para mí consignar en esta obra el recuerdo de los servicios que me prestó".[10]

Hay una carta del barón de Forell, fechada en Aranjuez el 11 de marzo de 1799, y dirigida a Mariano Luis de Urquijo, en la que el embajador de Sajonia presentaba el proyecto de Humboldt, convencido de que el permiso para visitar los dominios españoles en América daría como fruto un gran avance en los conocimientos científicos del mundo natural. Forell solicitaba la protección de Urquijo, que ya había dado pruebas de su interés en el progreso de las ciencias, tanto para Alexander von Humboldt como para Aimé Bonpland, que le acompañaría a lo largo de su viaje. Asimismo, el embajador pedía que se entregase la memoria al rey Carlos IV y, en caso de aprobación, solicitaba la expedición de los pasaportes y de cartas de recomendación necesarias para que el sabio prusiano pudiera pasar a América con los instrumentos adecuados para sus observaciones. En efecto, Humboldt presentó una memoria al rey Carlos IV, en la que manifestaba sus intereses científicos. Resulta extremadamente interesante que el prusiano solicitase el permiso para penetrar en el Nuevo Mundo, alegando la perfección de los nuevos instrumentos de medición de los fenómenos atmosféricos, pero sobre todo haciendo hincapié en su particular obsesión –repetida en numerosas cartas a sus amigos– acerca de "la formación del Globo, la medida de las capas que lo componen y el reconocimiento de las relaciones generales que unen a los seres organizados"[11]; objetivos que contrastan con lo señalado en el pasaporte y en el permiso especial de Urquijo, que destacaban el estudio de las minas, una empresa más práctica para los gobernantes españoles.

[10] HUMBOLDT, Alejandro de, *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*. Caracas: Monte Ávila eds., tomo 1, 1991, pp. 44-45.

[11] Publicada en: PUIG-SAMPER, 1999, S. 337 (traducción propia).

Respecto a la financiación de su viaje de cinco años de duración (1799-1804), el propio Humboldt aclaró unos años más tarde al *Journal de Bordeaux*, que lo había hecho a sus expensas, aunque con la protección magnánima del rey de España, algo que sin duda implicaba el ahorro de determinados gastos pero no la necesidad de disponer de un presupuesto propio. Sabemos que desde Barcelona había solicitado a Kunth dinero para instalarse en Madrid y el 4 de abril de 1799, ya en esta última ciudad, le comentaba que el marqués de Iranda, miembro del *Consejo Real de Hacienda* y uno de los hombres más distinguidos de Europa, le trataba como un padre y le facilitaría todo lo necesario para su viaje.

Para conocer de forma breve el viaje americano de Humboldt y Bonpland, la mejor fuente es el escrito que aquél escribió al final de su viaje y se conserva en la *American Philosophical Society* en Filadelfia[12]. Según el propio Humboldt, los dos viajeros zarparon de La Coruña con la fragata española *Pizarro* rumbo a las islas Canarias, donde ascendieron al cráter del Pico del Teide y realizaron experimentos para el análisis del aire. En julio llegaron al puerto de Cumaná en América meridional. Visitaron en 1799 y en 1800 la costa de Paria, las misiones de los indios chaymas, las provincias de Nueva Andalucía, de Nueva Barcelona, de Venezuela y de la Guayana española. En enero de 1800 salieron de Caracas en dirección a los bellos valles de Aragua. Desde Portocabello atravesaron al sur las inmensas planicies de Calabozo, del Apure y del Orinoco, los Llanos.

Descendieron el río Apure que desemboca bajo los 7º de latitud en el Orinoco, remontaron este último río, pasando los célebres raudales de Maipures y Atures, hasta la boca del Guaviare, para después cruzar por tierra a las fuentes del famoso río Negro, que bajaron hasta San Carlos. Desde aquí consiguieron llegar a Esmeralda, cerca de las fuentes del Orinoco. Regresaron a Cumaná por las planicies de Cari y las misiones de los indios caribes. Después de una estancia de algunos meses en Nueva Barcelona y Cumaná, nuestros viajeros llegaron a La Habana.

Humboldt y Bonpland permanecieron tres meses en la isla de Cuba, donde el primero se ocupó de medir la longitud de La Habana y de la construcción de hornos en los ingenios. Estaban a punto de salir hacia Veracruz, cuando falsas noticias sobre el viaje el Capitán

---

[12] El texto original se encuentra en francés, aunque se publicó en inglés en su época en *The Literary Magazine and American register for 1804.* tomo 2. Filadelfia, 1804, pp. 321-327. Una traducción al español fue publicada en: PUIG-SAMPER, Miguel Ángel; Sandra REBOK, “Alexander von Humboldt y el relato de su viaje americano redactado en Filadelfia”, *Revista de Indias*, vol. LXII, núm. 224, 2002, pp. 69-83.

Baudin hicieron a Humboldt cambiar de plan, ya que esperaba unirse a su expedición en Guayaquil o en Lima y visitar con él la Nueva Holanda y las islas del Pacífico. Humboldt y Bonpland salieron de Batabanó en marzo de 1801, costearon el sur de la isla de Cuba, y fueron a parar a la embocadura del río Atrato. Descansaron en el río Sinú y tuvieron una vuelta penosa a Cartagena, en Colombia. Permanecieron unas semanas en los bosques de Turbaco y ascendieron durante cuarenta días el río Magdalena. Desde Honda subieron hasta Santa Fe de Bogotá, la capital del Reino de Nueva Granada. Las extraordinarias colecciones del botánico español José Celestino Mutis, la grande y majestuosa catarata de Tequendama, las minas de Mariquita, de Santa Ana y de Zipaquirá, el puente natural de Icononzo, son las curiosidades que detuvieron a Humboldt y Bonpland hasta el mes de septiembre de 1801. Después, emprendieron el viaje a Quito, pasando por los Andes de Quindío. Desde la ciudad de Cartago, en el Valle del Cauca, bordearon el Chocó y por Buga llegaron a Popayán, donde subieron al cráter del volcán de Puracé, para trasladarse después a Quito, donde permanecieron cerca de un año.

Su llegada a esta capital se produjo en enero de 1802. Emprendieron expediciones por separado a las montañas nevadas de Antisana, de Cotopaxi, de Tunguragua y del Chimborazo. En todas sus expediciones les acompañó Carlos Montúfar, hijo del marqués de Selva Alegre de Quito, que estaba muy interesado por el progreso de las ciencias. Montúfar, después de haber acompañado a Humboldt en el resto de su expedición por Perú y el reino de la Nueva España, pasó con él a Europa.[13]

Tras haber examinado el terreno descompuesto en el terremoto de Riobamba de 1797, pasaron por los Andes de Azuay a Cuenca. El deseo de comparar las quinas descubiertas por Mutis en Santa Fe, y las de Popayán, la Cuspa y el Cuspare de Nueva Andalucía y del río Caroní con la quina de Loja y del Perú, hizo que prefirieran no seguir la ruta abierta de Cuenca a Lima, sino pasar –con inmensas dificultades por el transporte de sus instrumentos y colecciones– por el bosque de Saraguro a Loja, y desde allí a la provincia de Jaén de Bracamoros. Desde Cajamarca bajaron a Trujillo, en cuyos alrededores se encuentran las ruinas de la inmensa ciudad peruana Mansiche. Siguieron las áridas costas a Santa, Huarmey y Lima, donde permanecieron algunos meses.

Desde Lima pasaron por mar a Guayaquil –lugar en el que fue redactado el borrador del *Essai sur la géographie des plantes*–, desde donde emprendieron el viaje a México.

[13] HAMPE MARTÍNEZ, Teodoro, "Carlos Montúfar y Larrea (1780-1816), el quiteño compañero de Humboldt", *Revista de Indias*, LXII, núm. 226, 2002, pp. 711-720.

Navegaron hasta Acapulco, puerto occidental del Reino de Nueva España. Humboldt tenía previsto en principio hacer una estancia de sólo unos meses en este país y acelerar su vuelta a Europa, pero las circunstancias le obligaron a estar un año en Nueva España.

Los viajeros subieron de Acapulco a Taxco, famoso por sus minas, y desde allí por Cuernavaca llegaron a la capital de México. Esta ciudad, que entonces contaba con 150.000 habitantes, situada en el terreno del antiguo Tenochtitlán, entre los lagos de Texcoco y Xochimilco, era sin duda comparable con las más bellas ciudades de Europa, en opinión de Humboldt. Los grandes establecimientos científicos, como la *Academia de Pintura, de Escultura y de Grabado*, el *Colegio de Minería*, el *Jardín Botánico*, eran instituciones que hacían honor al gobierno que los había creado. Tras una estancia de unos meses en el valle de México y después de haber fijado la longitud de la capital, Humboldt y sus acompañantes visitaron las minas de Morán y de Real del Monte y el Cerro del Oyamel, donde los antiguos mexicanos fabricaban cuchillos de obsidiana. Poco después pasaron por Querétaro y Salamanca a Guanajuato, una ciudad de 50.000 habitantes y famosa por sus minas.

Desde Guanajuato regresaron por el valle de Santiago a Valladolid, en el antiguo reino de Michoacán. Bajaron de Pátzcuaro en dirección a la costa del océano del Pacífico a las planicies de Jorullo. Llegaron casi hasta el fondo del cráter de este gran volcán de Jorullo, donde analizaron el aire sobrecargado de ácido carbónico. Regresaron a México por el valle de Toluca y en los meses de enero y febrero de 1804 llevaron sus investigaciones hacia la vertiente oriental de la Cordillera. Midieron los Nevados de la Puebla, el Popocatépetl y el Iztaccihuatl, el gran Pico de Orizaba y el Cofre de Perote. Tras una corta estancia en Jalapa, se embarcaron en Veracruz con rumbo a La Habana. Recogieron las colecciones que habían dejado en 1801 y tomaron la vía de Filadelfia para volver en julio de 1804 a Francia. En Estados Unidos visitaron la *American Philosophical Society* y Humboldt tuvo la oportunidad de conocer en Washington al presidente Thomas Jefferson, a quien suministró abundante información sobre los territorios recorridos en su exploración, especialmente de los mexicanos; con él mantuvo una nutrida correspondencia durante los siguientes 21 años, prácticamente hasta la muerte del presidente norteamericano[14].

---

[14] REBOK, Sandra, "Two Exponents of the Enlightenment: Transatlantic Communication by Thomas Jefferson and Alexander von Humboldt". En: *The Southern Quarterly*, *Imagining the Atlantic World*, vol. 43, núm. 4, 2006, Hattiesburg, p. 126-152.

Una colección de 6000 especies diferentes de plantas, de las que una gran parte es nueva, observaciones mineralógicas, astronómicas, químicas y morales fueron el resultado de esta expedición, que quedó reflejado además en multitud de obras impresas. Entre ellas hay que destacar su *Voyage aux Régions équinoxiales du Nouveau Continent*, y sus *Ensayos políticos sobre Cuba y Nueva España*, en los que Humboldt hizo los más grandes elogios de la protección con la cual el gobierno español quiso apoyar sus investigaciones.

La nueva etapa de Humboldt en Europa

Tras los primeros meses de estancia en París para iniciar su trabajo científico, Humboldt viajó en 1805 a Italia. Allí pudo ver a su hermano Wilhelm –entonces embajador ante el Vaticano– y hacer algunas observaciones en el volcán Vesubio junto al físico-químico Louis J. Gay-Lussac y al geólogo Leopold von Buch, este último su compañero de estudios en Freiberg. Después volvió a Berlín, ciudad en la que recibió todo tipo de honores y fue nombrado chambelán del rey de Prusia, cargo en el que ejerció como consejero y diplomático en una situación bélica con Francia muy delicada por la ambición política de Napoleón. Fue la época en la que Humboldt redactó sus preciosos *Cuadros de la Naturaleza*, antes de poder regresar en 1808 a su querido París, donde continuaba su obra editorial y mantenía reuniones con amigos de la talla de Berthellot, Gay-Lussac, Arago, Chateaubriand, etc. Ya había publicado el año anterior en París su importante *Ensayo sobre la geografía de las plantas*[15], así como algunos artículos en diferentes revistas francesas; preparaba además la edición de sus ensayos regionales sobre Cuba y Nueva España, y acometía la empresa editorial de la publicación del *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*.

Esta situación pudo mantenerla hasta 1827, fecha en la que marchó a Berlín por orden expresa del rey de Prusia Federico Guillermo III, con el que colaboró estrechamente en la corte de Potsdam. Poco después impartió las conferencias que le hicieron célebre en su tierra y que serían el germen de su futura obra de madurez, el *Cosmos*. Humboldt dio un primer ciclo de 61 lecciones de geografía física en la universidad, entre el 3 de noviembre de 1827 y el 26 de abril de 1828, con tanto éxito que tuvo que hacer otro ciclo de 16 clases sobre el Cosmos, entre diciembre de ese año y abril de 1828, en la *Singakademie* de Berlín.

[15] HUMBOLDT, Alexandre de, *Essai sur la géographie des plantes accompagné d'un tableau physique des régions équinoxiales*. Paris: Schoell, 1807.

En 1829 tuvo además la oportunidad de hacer su anhelada expedición a Asia Central[16], como él mismo quiso llamarla, aprobada por el zar Nicolás I –quien le impuso el más absoluto secreto sobre las condiciones de esclavitud de muchos campesinos– y contó con el decisivo apoyo del ministro ruso de Hacienda, el conde Georg von Cancrin. El viaje surgió tras la negativa de las autoridades británicas a autorizarle otro a la India, tal como Alexander von Humboldt deseaba, para comparar la constitución geológica del continente asiático con la de América meridional. Le acompañaron en ese viaje el mineralogista alemán Gustav Rose, el zoólogo Christian Gottfried Ehrenberg y su criado Johann Seifert. El nuevo periplo comenzó el 12 de abril de 1829 y el célebre Humboldt fue recibido con todos los honores por la corte imperial rusa en San Petersburgo, tras pasar por los países bálticos. Hay que recordar que Humboldt era miembro de honor de la *Academia de Ciencias* de San Petersburgo desde 1818. Su itinerario les llevó a Moscú, Nizhnyi Novgorod, Kazan, Perm y los Urales, montes en los que el naturalista prusiano debía encontrar diamantes para el zar. Después se dirigieron a Tobolsk, Barnaui, el Altai y la frontera china, desde donde regresaron hacia Omsk, Quirguiz y Kazaj para llegar a Astracán, en las orillas del mar Caspio. Hizo observaciones en el lago Elton, que se encontraba cubierto de sal, y visitó las colonias alemanas del Volga. El 3 de noviembre del mismo año los expedicionarios llegaban a Moscú, vía Tula, tras un extraño viaje que daría a conocer en su obra sobre *Asia Central* en 1843. Habían recorrido, como apuntaba el propio Humboldt, aquellas inmensas estepas como si hubieran navegado por un interminable océano terrestre, en el que habían medido la temperatura y la humedad del aire, las variaciones del magnetismo y calculado la posición astronómica de los lugares visitados, sin mencionar los estudios geológicos y mineralógicos, que darían poco después como resultado el hallazgo de los deseados diamantes para el zar.

Como ha indicado Philippe Babo, quizá el viaje asiático no fue tan fructífero como el americano, pero dio a Humboldt la posibilidad de establecer mejor las comparaciones entre el Nuevo y el Viejo Mundo, y sobre todo de demostrar su idea de unidad de la Naturaleza, que perseguía desde hacía tantos años. Babo insiste en la bondad del método comparado, la llamada *geografía comparada* o geognosia (*Erdkunde*), caracterizada por el estudio de la influencia de la geografía física sobre las sociedades humanas y las interacciones de los fenómenos naturales; una disciplina de la que considera a Humboldt el fundador junto a Carl Ritter, así como el precursor de Haeckel en ecología. Le llama Padre de la exploración

[16] Fruto de este viaje es: HUMBOLDT, Alexandre de, *Asie Centrale. Recherches sur les chaînes de montagnes et la climatologie comparée.* Paris: Gide, 1843, 3 vols.

de Asia central y cree que pudo desear también ser conocido como el Nuevo Marco Polo.[17] En el estudio preliminar de Minguet a la edición francesa de *Tableaux de la Nature*, sobresale como objetivo principal del viaje de Humboldt el estudio de la construcción de la Tierra o la Física del Globo. La obra de Humboldt hay que estimarla novedosa y creadora. Entre sus descubrimientos destaca el haber sido el pionero en señalar la identidad estructural de la corteza terrestre en los dos hemisferios. Además le considera como el primer sabio que ha sabido agrupar de forma sintética los caracteres físicos generales de las dos Américas, tal como aparece en las descripciones de los sistemas montañosos en *Cuadros de la Naturaleza*. El método de geografía comparada utilizado por Humboldt, le permite elaborar continuamente analogías geográficas (como por ejemplo los llanos, las pampas, las depresiones amazónicas, etc.).

En 1845 comenzó la publicación del *Cosmos*, su gran obra de síntesis, cuyo cuarto volumen no llegaría hasta 1858, un año antes de la muerte del genio en Berlín, el 6 de mayo de 1859, cuando ya preparaba un quinto tomo de la obra que había soñado en su juventud. Fue el final de la larga vida de una figura de gran relevancia internacional, modelo para numerosos viajeros, científicos y artistas que siguieron sus pasos durante gran parte de los siglos XIX y XX. Ha sido y es, también, objeto de la veneración de muchos de los pueblos que él recorrió en la América española y que dio a conocer en los medios académicos europeos. Finalmente hay que reconocer, además de su obra estrictamente científica, una parte de la cual ha perdurado y otra ha sido superada por los avances científicos de dos siglos, su ideario filosófico. Rescatar algunos de sus valores, como la universalidad del conocimiento, el respeto entre las diferentes culturas, la libertad del hombre, los derechos humanos y la democracia, es, sin duda, uno de los retos que nos planteamos en este nuevo siglo que comienza.

II. HISTORIAL DE LAS EDICIONES Y LA REPERCUSIÓN DE LAS OBRAS DE ALEXANDER VON HUMBOLDT EN ESPAÑA[18]

Un factor decisivo para la percepción de Alexander von Humboldt en España fue la difusión de sus obras; es decir, la distribución de una cantidad importante de sus trabajos en

---

[17] BABO, Philippe, “Humboldt et l’Asie Centrale”, Estudio introductorio a la edición de *Tableaux de la Nature*, reedición dirigida por Charles Minguet et al, 2 tomos. Paris: Ed. Erasme, vol. 1, 1990, pp. VI-XXVI.

[18] Este capítulo está tomado de la tesis doctoral de Sandra Rebok. Véase: REBOK Sandra, *Alexander von Humboldt und Spanien im 19. Jahrhundert: Analyse eines wechselseitigen Wahrnehmungsprozesses*. Frankfurt, Vervuert. Está en curso una traducción de este trabajo al español.

las bibliotecas de este país, de carácter no sólo privado sino también público. En este sentido se presentaba al principio un obstáculo de tipo lingüístico: el único escrito que Humboldt redactó directamente en español[19] fue el titulado *Tablas geográfico-políticas del Reyno de Nueva España*[20]; el resto se redactó primero en francés o alemán y luego se tradujo a otros idiomas.[21] A pesar de que Humboldt era ya leído en el francés original por algunas personas, fue inevitable una traducción de sus obras a fin de ponerlas a disposición de un público más amplio.

Veremos a continuación, desde dos puntos de vista, este relevante aspecto de la historia editorial y de la recepción de las obras de Humboldt.

Por un lado se presentará una descripción cronológica del proceso de elaboración de las distintas traducciones, así como la importancia concedida a las distintas obras. Se pondrá especial atención en las diferencias entre los distintos escritos que cuestionaban si una obra humboldtiana debía ser publicada en español, y cuántas veces, y cuánto tiempo transcurrió

[19] Durante algún tiempo se supuso erróneamente que Humboldt también había escrito su texto de la pasigrafía directamente en español: RÍO, Andrés Manuel del, *Elementos de orictognosia ó del conocimiento de los fósiles, dispuestos, según los principios de A. G. Werner, para uso del Real Seminario de Minería de México. Segunda parte, que comprende combustibles, metales y rocas seguidos de la Introducción a la pasigrafía geológica del Señor Barón de Humboldt inédita hasta ahora, con tres láminas*. México: Mariano de Zuñiga y Ontiveros, 1805. Hanno Beck pudo aclarar esta equivocación al encontrar el original redactado en francés. Véase: BECK, Hanno, "Alexander von Humboldt 'Essay de Pasigraphie'". México 1803/04. *Forschungen und Fortschritte*, XXXII, año 32, cuaderno 2. Berlín, 1958, pp. 33-39.

[20] HUMBOLDT, Alejandro de, "Tablas geográfico-políticas del Reino de Nueva-España, en el año de 1803, que manifiestan su superficie, población, agricultura, fábricas, comercio, minas, rentas y fuerza militar. Por el Baron de Humboldt. Presentadas al Exmo. Señor Virey del mismo reino en enero de 1804". *Boletín de Geografía y Estadística*. Dedicado a la memoria del ilustre Alejandro de Humboldt, en el aniversario del centésimo año de su nacimiento. Por la sociedad de Geografía de México. México. Ep. 2, tomo 1, 1869, pp. 635-657. Aquí se trata de una versión ampliada de la edición ya aparecida en 1822, que fue publicada bajo el mismo titulo en México por D. Mariano Ontiveros. Respecto a los conocimientos del español de Humboldt, véase el artículo de SCHNEIDER, Hans, "Alexander von Humboldt y la lengua española". En: *Homenaje a Dámaso Alonso*, tomo III. Madrid: Editorial Gredos, 1963, pp. 397-409.

[21] Una excelente composición de las obras humboldtianas y sus respectivas traducciones encontramos en: FIEDLER, Horst; Ulrike LEITNER, *Alexander von Humboldts Schriften. Bibliographie der selbstständig erschienenen Werke.* Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung, tomo 20. Berlín: Akademie Verlag, 2000. Véase además: PALAU Y DULCRET, Antonio, *Manual del librero hispanoamericano. Bibliografía general española e hispanoamericana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos con el valor comercial de los impresos descritos*, 28 tomos. Barcelona: Librería Palau, 1948-1977, aquí: tomo 6, 1953, pp. 671-674.

en cada caso desde la publicación de su versión original. Adicionalmente se realizará una breve comprobación de las traducciones respecto a sus partes omitidas o modificadas.

Por otro, en el marco de esta historia editorial se analizará la distinta recepción de las obras de Humboldt en España, que se ha manifestado, entre otras cosas, en diversas reacciones y comentarios sobre trabajos concretos. Se estudiará además el interés diferenciado hacia los escritos de Humboldt, enmarcándolo a su vez en el contexto político-histórico correspondiente. Aquí interesa ver, cómo se realizaron esas referencias, en qué difería la recepción de los distintos trabajos y cuáles eran las obras que provocaron en España el mayor y el menor interés.

A continuación se presentará un esbozo biográfico en su contexto histórico de los traductores de las distintas obras de Humboldt, a fin de conocer aquellas personas que se encargaron de la difundirlas en España. Especialmente interesante será analizar la vía por la cual se aproximaron a Humboldt, en función de su trasfondo personal y profesional, así como cuáles podrían haber sido sus motivaciones particulares para tal empresa.

El objetivo de esta parte del análisis es mostrar de qué manera, por parte española, debido a sus propios intereses o motivaciones, se produjo un acercamiento al *opus humboldtiano*.

Hay que aclarar que, de acuerdo con el tema de este trabajo, sólo estarán presentes aquí las traducciones emprendidas en España o iniciadas por motivación española; es decir, no se incluirán las distintas ediciones que aparecieron en los países latinoamericanos. Aunque estas ediciones han tenido su difusión en el ambiente científico o intelectual de España, es preciso decir que se realizaron gracias a los propios intereses de estos países y, por lo tanto, no se relacionan con nuestro planteamiento. Sí se incluirán las ediciones hechas específicamente para el mercado español en el exilio francés, ya que debido al régimen absolutista existente en España durante las primeras décadas del siglo XIX y su repercusión en la ciencia, en Francia se había desarrollado una floreciente industria editorial española.[22]

[22] En este contexto se mencionará brevemente que ya durante la Guerra de Independencia el ejército de Napoleón hizo 60.000 prisioneros de guerra españoles, de los que muchos fueron deportados a Francia. Con el comienzo del reinado absolutista de Fernando VII en el año 1814, otras 12.000 familias, debido a su cercanía ideológica con el régimen de ocupación francés, se vieron obligadas a marcharse del país. A través de ello, el fenómeno de la edición de libros españoles en Francia, que ya existía en los tiempos del *Ancien Régime*, se extendió considerablemente. Véase: VAUCHELLE-HAQUET, Aline. *Les ouvrages en langue espagnole publiés en France entre 1814 et 1833*. Etudes Hispaniques 9. Gardanne: Imprimerie Esmenjaud, 1985.

De acuerdo con las limitaciones temporales del presente trabajo, se ha puesto el enfoque en las primeras ediciones españolas del *opus* de Humboldt, realizadas durante el siglo XIX; al contrario, las ediciones posteriores no serán tomadas en consideración.

El primer trabajo del viajero prusiano traducido al español es el que narra sus experiencias relacionadas con el galvanismo, una memoria que redactó antes de su gran obra americana.[23] Ya en el año 1803, es decir, sólo seis años después de la publicación de la versión original en alemán, en 1797, fue editada bajo el titulo *Experiencias acerca del galvanismo y en general sobre la irritación de las fibras musculares y nerviosas.*[24] El traductor se esconde bajo las siglas D.A.D.L.M. y hasta hoy ha permanecido en el anonimato. De esta manera, la primera obra de Humboldt editada en España no está vinculada con su famosa expedición, lo que también demuestra la percepción del viajero prusiano fuera –y en este caso antes– de su viaje americano.

Siete años más tarde, en 1810, hubo al parecer una segunda traducción de la misma obra, realizada por el médico Tomás García Suelto; esta vez bajo el titulo *Experimentos sobre el galvanismo*[25], que se orienta más hacia el titulo original en alemán. Lamentablemente no se han podido averiguar los motivos que llevaron a esta nueva y rápida traducción, ya que sólo se pudo encontrar una referencia a esa obra[26], así, todos los intentos de hallar esta versión en algún archivo han resultado infructuosos. Por lo tanto, sólo es posible adelantar la hipótesis de que esta obra se realizó a causa del descontento existente con la primera traducción[27], y en especial por lo atractivo del tema.

La inmediata traducción de esta obra temprana de Humboldt tiene que ser vista en relación con el considerable interés que despertaba el galvanismo en aquella época; sobre todo,

---

[23] HUMBOLDT, Friedrich Alexander von, *Versuche über die gereizte Muskel- und Nervenfaser nebst Vermuthungen über den chemischen Process des Lebens in der Thier- und Pflanzenwelt*. 2 tomos. Posen: Decker und Compagnie; Berlin: Heinrich August Rottmann, 1797.

[24] HUMBOLDT, Federico Alejandro Barón, *Experiencias acerca del galvanismo y en general sobre la irritación de las fibras musculares y nerviosas.* Madrid: Imprenta de la Administración del Real Arbitrio de Beneficencia, 1803.

[25] HUMBOLDT, Alejandro de, *Experimentos sobre el galvanismo*. Madrid, 1810.

[26] FIEDLER; LEITNER, 2000, p. 17. (información tomada de: Allg. Med. Ann. Abth. 1 (1813), Julio, columna 668.)

[27] Debe recordarse que las traducciones realizadas en el siglo XIX muchas veces fueron hechas muy libremente, no sólo en lo que se refiere a la precisión de la traducción misma, sino también respecto a las partes incluidas u omitidas.

debido a las esperanzas que para el progreso de la medicina había engendrado.[28] Como expresa Ballesteros Robles, el entusiasmo por la electricidad galvánica era muy grande; de modo que no había médico que no tuviese una pila de Volta –desarrollada por el físico italiano Alessandro Volta (1745-1827)– y no hiciese uso del fluido eléctrico en la curación de múltiples enfermedades. Como algunos aseguraban que el fluido eléctrico difería del galvánico, García Suelto tradujo al castellano la memoria de Humboldt.[29] Al decir de Chinchilla, esta traducción hizo que el galvanismo adquiriese una gran celebridad en España.[30]

Poco antes había aparecido el tratado de Pedro Bueno sobre el mismo tema, pero se precisaba saber más sobre asunto tan prometedor.[31] Así se explica la circunstancia de que también otros trabajos sobre el galvanismo fueran rápidamente puestos a disposición de la ciencia de este país mediante una traducción española. En su prólogo a la obra de Humboldt, el traductor menciona las posibilidades de curación que se esperaban del tema que encierra:

> "Sea pues nuestra traducción el primer paso para acercarse á penetrar una materia harto espinosa é intrincada en el día; y si en algún tiempo lograse la España el hacer una aplicación feliz y segura del Galvanismo al arte de curar, hallaremos bien recompensadas nuestras tareas"[32].

Otra prueba del considerable interés hacia el galvanismo en aquella época es un trabajo sobre este tema del italiano Aldini, publicado por esos años[33].

---

[28] Esto afirma también Pedro Gutiérrez Bueno en el prólogo de su obra sobre el galvanismo, dirigida al secretario de estado Godoy y editada en 1803. GUTIÉRREZ BUENO, Pedro, *Observaciones sobre el Galvanismo según se hallan en el curso de la práctica química*. Madrid: Imprenta de Villalpando, 1803 (sin numeración de página).

[29] BALLESTEROS ROBLES, Luis, *Diccionario Biográfico Matritense*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 1912.

[30] CHINCHILLA, Anastasio, *Anales históricos de la medicina en general y biográfico-bibliográficos de la Española en particular*. "Historia de la Medicina Española IV". Nueva York; Londres: Johnson Reprint Corporation, 1967. O en su primera edición de 1846, tomo III-IV. Véase también *Diccionario Universal de Historia y Geografía*, 1863, tomo I-III.

[31] Véase HUMBOLDT, 1803, tomo I, p. 5.

[32] *Ibidem*, p. 6

[33] ALDINI, Juan, *Sobre el galvanismo*. Referencia encontrada en una carta de Pedro Ceballos al secretario de

En general se puede decir que tanto la electricidad como el magnetismo ejercieron una influencia significativa en el sector médico en España. En el *Colegio de Cirugía* de Santiago de Compostela, había por ejemplo un gran interés por la integración de las ciencias naturales dentro de la medicina.[34] En este contexto debe mencionarse al profesor Eusebio Bueno, de este *Colegio*[35], que en el año 1803 utilizó un aparato galvánico para fines terapéuticos y comentaba que Humboldt había sido el primero en proponer el galvanismo a fin de posibilitar la curación del reumatismo[36].

Este tema también provocó la curiosidad de otros numerosos especialistas. Así el catalán Francesc Salvá i Campillo presentó tres conferencias sobre el galvanismo en la *Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*, donde citó a Humboldt varias veces y defendió la tesis humboldtiana de que el fluido galvánico debía ser distinguido del eléctrico.[37] Se trata de la "Disertación sobre el galvanismo", leída el 14 de febrero de 1800, la "Adición sobre la aplicación del galvanismo a la telegrafía" del 14 de mayo de ese mismo año, así como la "Memoria segunda sobre el galvanismo aplicado a la telegrafía", presentada el 22 de febrero de 1804, pero publicada en el año 1878 en las *Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona*.[38] Por lo menos en el caso de las primeras dos lecturas, la fecha deja deducir que fue utilizada la versión francesa de esta obra, publicada en 1800, o si no, el original en alemán, debido a que la traducción española sólo aparecería en 1803. Estos datos dan prueba de una acogida inmediata de los escritos de Humboldt en España en un momento en que éste todavía se encontraba lejos de ser una

la *Real Academia Nacional de Medicina* del 2/10/1802, que estaba adjunta al envío de este libro. MALDONADO, Luis; Susana PINAR, *Catálogo de los fondos manuscritos del siglo XVIII de la Real Academia Nacional de Medicina*. Madrid: Real Academia Nacional de Medicina, 1996 (núm. 787).

[34] FRAGA; DOIL, 2001, p. 318.

[35] Véase manuscrito de BUENO, Eusebio, "Discurso inaugural que a la abertura del Curso sexto del R. Colegio de Cirugía-médica de Santiago, dixo el Dr. D. Eusebio Bueno Martínez el día 1 de Octubre de 1804. La relación íntima y recíproca de la Naturaleza entera y con el hombre sano y enfermo". Archivo de la *Real Academia de Medicina* de Catalunya, papeles del Dr. Pedralbes, 1804, caja XXIII (IV), 26.

[36] Archivo de la *Real Academia de Medicina* de Catalunya, papeles del Dr. Pedralbes, 1804, caja XXII (III), 40.8.

[37] Véase CAMÓS, Augustí, "La imagen que de Humboldt reflejan las publicaciones periódicas en la España del siglo XIX". En: J. CREMADES UGARTE; F. J. DOSIL MANCILLA; X. A. FRAGA (eds.), *Humboldt y la ciencia española*. La Coruña: Edicios do Castro, 2005, pp. 83-102, aquí: p. 90.

[38] *Memorias de la Real Academia de Ciencias Naturales y Artes de Barcelona*, segunda época, tomo I, 1878, pp. 13-27, 28-40 y 41-55.

autoridad científica.[39] Aun así, en estas lecturas, Salvá manifiesta una alta apreciación científica para el entonces todavía muy joven Humboldt, como demuestra la siguiente cita: "El barón de Humboldt lo cree así, apoyado en muchos experimentos, y después de haberlos yo repetido y hecho otros relativos al asunto no puedo menos que suscribir el dictamen de este sabio (…)"[40].

De esta manera, se puede resumir que la traducción española de su primera obra no tenía que ver ni con el interés por su famosa expedición americana ni con su persona, sino que estaba exclusivamente motivada por las preguntas científicas sobre el galvanismo tratadas en ella.

La siguiente edición de una obra humboldtiana se realizó en 1818, en pleno absolutismo, cuando bajo el título *Ensayo político sobre el Reino de Nueva España*[41] se publicó en Madrid una edición española de ese ensayo de Humboldt por Pedro María Olive, que había sido editada previamente entre 1808 y 1811 en francés.[42] No se trata de una traducción exacta, sino más bien consiste en una obra motivada por la intención de poner estos destacados trabajos al alcance de un amplio público a través de una edición económica y no demasiado científica, sino dirigida a la satisfacción de un interés general.[43] Debido al alto valor que la Metrópoli concedía a la descripción de esta colonia española realizada por Humboldt, pocos años después salió a la luz una traducción completa de toda la obra, llevada a cabo en París por Vicente González Arnao. Ésta apareció primero en el año 1822[44]; pero experimentó una considerable demanda, de modo que se hicieron reiteradas reediciones, modificadas en parte o corregidas[45]; una de ellas en Barcelona en 1842.[46] La

---

[39] Lamentablemente no se ha podido conocer, cómo y a través de quién esta primera obra de Humboldt llegó a España.

[40] SALVÁ, F, "Disertación sobre el galvanismo", *Memorias de la Real Academia de Ciencias Naturales y Artes de Barcelona*, segunda época, tomo I, 1878, p. 15.

[41] HUMBOLDT, Alexandro de, *Ensayo político sobre el Reino de Nueva España*, 2 tomos. Madrid: Núñez, 1818.

[42] HUMBOLDT, Alexandre de, *Essai politique sur le Royaume de la Nouvelle-Espagne*. Paris: Schoell, 1808-1811.

[43] Los criterios de elección son definidos por el autor en: HUMBOLDT, 1818, p. 5.

[44] HUMBOLDT, Alejandro de, *Ensayo político sobre el Reino de Nueva España*, 4 tomos. París: Casa Rosa, 1822.

[45] Las siguientes ediciones de esta traducción vieron la luz en los años 1827, 1836, 1842 así como 1869-1870.

[46] HUMBOLDT, Alejandro de *Ensayo político sobre el Reino de Nueva España.* Barcelona: Librería de Don

editorial Rosa, situada en París, que estaba vinculada con el editor del original francés J. Renouard, en estos tiempos del exilio español, se dedicó a la edición de numerosos libros españoles[47]. Algunas cartas a Renouard[48] prueban que, por lo menos en la segunda edición publicada por esta editorial en 1827, Humboldt realizó correcciones[49]. Pese a no haber encontrado tiempo suficiente para la lectura de toda la edición, al menos la introducción española contó con una muestra corregida de su propia mano[50].

La acogida de este ensayo económico, sociológico y político estuvo claramente marcada por la situación en que se encontraba dicha región, en pleno proceso de secesión de España, y, en consecuencia, tenía un objeto de estudio bastante polémico. Por lo tanto, la aparición de esta obra fue tratada en distintos contextos y rápidamente surgieron avances editoriales, tanto en los medios publicitarios de España como en la prensa del exilio. Probablemente también contribuyó a este marcado interés el hecho de que esta obra fuese dedicada a Carlos IV, rey que había posibilitado a Humboldt su expedición, aun cuando en ese momento no estuviese en el poder. De esta manera, ya en el prólogo de la traducción parcial editada en 1818 se enfatizó el significado de este escrito para toda Europa, pero en especial para España:

> "Siguiendo el plan que nos hemos propuesto, extractaremos aquí una de las obras más célebres publicadas en Europa en estos últimos tiempos, y del mayor interés para nosotros por contener la descripción de una parte considerable de nuestras posesiones de América"[51].

Interesado en la difusión de esta obra para amplias capas de la población, el editor perseguía con esta edición el objetivo de que: "(…) el común de los lectores hallará en breve volumen, y á poco precio, el espíritu ó análisis de unas obras que tanto conviene

M. Sauri, 1842.

[47] Véase FIEDLER; LEITNER, 2000, p. 203.

[48] *Idem.*

[49] Al contrario, no se conocen posibles cartas al traductor González o a la editorial Rosa.

[50] Véase: FIEDLER; LEITNER, 2000, p. 203.

[51] HUMBOLDT, 1818, p. 3.

generalizar en España, y aun de las quales es como vergonzoso el que no tengamos exâcta idea”.[52]

El hecho de que en esta obra se detecten comentarios críticos respecto al colonialismo, así como una contraposición de la productividad del México colonial en comparación con los independientes Estados Unidos, llevó a una aceptación ambigua en la sociedad española. Además, el considerable interés por las informaciones detalladas que contiene sobre Nueva España, despertó cierta suspicacia que suministraba nuevos argumentos a sus enemigos.[53]

La misma editorial del exilio, la Casa Rosa, publicó en el año 1826 la traducción[54] del relato de viaje de Humboldt, la *Relation historique*. Dado que esta versión apareció antes de la terminación del original francés, faltan en la traducción las partes elaboradas después de esa fecha. También aquí el traductor quedó en el anonimato, y además la edición contiene bastantes errores. Es difícil comprender por qué se tuvo tanta prisa en presentar esta obra al público español, incluso antes de la conclusión del original, de manera tan incompleta e incorrecta. Una nueva edición cualitativamente buena que cumplía exigencias científicas se editó en los años 1941/42 en Venezuela[55]; pero en la propia España nunca se emprendió una edición de esta obra. Durante todo el siglo XIX y hasta mediados del XX, no se encontró disponible ninguna versión aceptable en español. El hecho de que aun así en España, durante todo este tiempo nunca se estimó necesario elaborar una traducción nueva, demuestra la poca relevancia concedida en este país a esa descripción de viaje. En consecuencia, los lectores realmente interesados tenían que utilizar el original francés. Pero esto al parecer ocurrió más bien debido al interés personal en la descripción de esta famosa expedición, y no tanto para integrar ésta en un discurso científico, económico o político. Por consiguiente, en dicha época se encuentran pocas referencias a esta obra.

Asimismo, la obra cubana de Humboldt, el *Essai politique sur l’ile de Cuba*[56] fue de inmediato traducida, aunque esto se llevó a cabo en París.[57] También en este caso, el

[52] *Ibidem*, p. 5.

[53] Por consiguiente, sólo en la prensa liberal fue mencionada esta obra.

[54] HUMBOLDT, Alejandro de; Aimé BONPLAND, *Viage a las regiones equinocciales del Nuevo Continente, hecho en 1799 hasta 1804*, 5 tomos. París: Casa de Rosa, 1826.

[55] HUMBOLDT, Alejandro de; Aimé BONPLAND, *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*, 5 tomos. Caracas: Escuela Técnica Industrial Talleres de Arte Gráficas, 1941-42.

[56] HUMBOLDT, Alexandre de, *Essai politique sur l’ile de Cuba*, 2 tomos. Paris: Gide Fils, 1826.

[57] HUMBOLDT, Alejandro de, *Ensayo político sobre la isla de Cuba*. París: Jules Renouard, 1827.

traductor prefirió mantenerse en el anonimato escondiéndose tras las siglas Don J. B. de V. y M. Esta edición contenía un texto adicional –un balance de comercio del año 1825[58]– que Humboldt había obtenido posteriormente y que, por lo tanto, no se encuentra en el original francés. Tampoco fueron incluidas las “Notes du livre X”[59]. Dos años más tarde, en la editorial parisina Renouard, se realizó una nueva edición de esta traducción, apareciendo a continuación, en los años 1836, 1840 y 1847, en París, tres ediciones más, que a pesar de no haber sido modificadas, fueron denominadas “nueva edición”. La versión de 1836 plantea algunas dudas, ya que como lugar indica Gerona, es decir España, y como traductor V. González Arnao[60]; hubo otra edición que apareció al mismo tiempo en el mismo lugar, pero que menciona como traductor a José López de Bustamante. Lamentablemente, estas ediciones no han podido ser localizadas en los archivos españoles para comprobar hasta qué punto las traducciones se diferencian en realidad o si se trata aquí quizá de la misma versión bajo distintos nombres.[61] El especialista humboldtiano cubano Fernando Ortiz opina que las dos versiones supuestamente impresas en Gerona representan un fraude de los editores parisinos Lecointe y Lassere. Según su investigación, existía una versión única nada más, aun cuando las distintas ediciones indican distintos traductores, editoriales y lugares. Respecto a los nombres, sospecha que las iniciales del primero son verdaderas, pero el nombre del segundo es sólo un seudónimo[62]. Aparte de ello hay que comentar que no fue hasta el año 1998 que en España se emprendió una edición de esta obra[63], que se basa en la primera traducción de D. J. B. de V. y M y que fue en el año 2003 cuando apareció por primera vez una reedición de esta obra que se basa en una nueva traducción[64].

[58] “Balanza general”, en: *ibidem*, pp. 342-346.

[59] “Sur la consomation du sucre en Europe”, “Observations météorologiques...”, así como “De la température des différents parties de la zone torride au niveau des mers”, a partir de la p. 40 en: *ibidem*, tomo II.

[60] HUMBOLDT, Alejandro de, *Examen político sobre la isla de Cuba*. Gerona: Oliva, 1836.

[61] Según FIEDLER; LEITNER 2000, p. 128, se pudo localizar un ejemplar de la traducción de Vicente González Arnao en la Biblioteca Nacional de La Habana.

[62] ORTÍZ, Fernando, “Introducción biobibliográfica“. En: HUMBOLDT, Alejandro de, *Ensayo político sobre la isla de Cuba*. La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 1998, p. LXXXVII, nota pie de página 3.

[63] HUMBOLDT, Alejandro de, *Ensayo político sobre la isla de Cuba*. Aranjuez: Ediciones Doce Calles, Junta de Castilla-León, 1998.

[64] HUMBOLDT, Alexander von, *Ensayo político sobre la isla de Cuba (1826).* (Traducida por María-Rosario MARTÍ MARCO e Irene PRÜFER LESKE). Alicante: Universidad de Alicante, 2003.

La obra cubana de Humboldt contrasta con la repercusión que su primer estudio regional, su ensayo sobre Nueva España, había causado. A pesar de que aquí también se trataba de una colonia española, el momento histórico era completamente distinto. La isla antillana tenía un significado central, pues era una de los las pocas colonias que España conservaba; además, se tenían muchas esperanzas respecto a su productividad y rentabilidad para la Metrópoli. Como la utilidad económica de la isla se refería sobre todo a su producción de azúcar es obvio que una crítica tan fundamental a la esclavitud, allí extendida, como Humboldt le hizo, era inaceptable para el gobierno español.

Para una mejor comprensión de ello, se hará aquí una breve alusión a la polémica que resultó de la difusión de esta obra en Cuba:

Tanto durante su estancia en Cuba como en los años posteriores, Humboldt disfrutó de un prestigió muy alto entre la elite española y criolla del país, lo que se reflejó, entre otros, en el hecho de que para la publicación de su *Essai politique sur l'île de Cuba* en el año 1826 le fue enviado mucho material y datos. Con la traducción de esta obra al español, sin embargo, hubo un cambio sustancial, ya que ésta fue inmediatamente –en el mismo año 1827– prohibido en Cuba. El fundamento para ello provino de una petición de Andrés de Zayas, miembro de una antigua y reconocida familia de La Habana, en la que argumentaba de la siguiente manera:

> "(...) esta obra bajo muchos aspectos apreciabilísimos era sin embargo sobremanera peligrosa entre nosotros por las opiniones de su autor acerca de la esclavitud y mas que todo por el cuadro tanto mas terrible que es mas cierto que presenta las gentes de color de su inmensa fuerza en esta Isla, y su preponderancia excesiva en todas las Antillas y las costas del continente que nos cerca (...)"[65].

La argumentación de Humboldt en contra de la esclavitud fue claramente considerada como peligrosa para el mantenimiento del orden colonial. La consecuencia de ello no sólo fue la prohibición de la versión española de la obra y la incautación de todos los ejemplares accesibles, sino que también se tomaron medidas encaminadas a impedir una nueva

[65] "Expediente en que el exmo. Ayuntamiento, sobre que se recoja la obra del Barón de Humboldt titulada ensayo político de la Isla de Cuba y que se nieguen las licencias a la gente de color, para escuelas", *Boletín del Archivo Nacional (La Habana*), LVI (enero-diciembre 1957), pp. 32-33. Citado en: HUMBOLDT, 1998, p. 91.

introducción de este escrito en la isla[66]. Ya que dichas dificultades eran previsibles, se comprende que la autoría de la traducción de este trabajo no haya podido ser aclarada hasta hoy.

En lo que se refiere a la historia de la repercusión del *Ensayo político sobre la isla de Cuba* en España, se puede constatar que estaba marcada por un cierto dilema. Aparte de la problemática arriba mencionada, esta obra demostró una enorme utilidad debido a la aportación de datos geográficos respecto a esta isla caribeña, única hasta entonces. Esto suponía una ventaja, sobre todo para aquellos científicos y viajeros que la habían visitado e investigado después de Humboldt. De parte de ellos existen numerosas referencias a este Ensayo; por lo demás, en general no se menciona en la prensa ni en otros escritos que no se refieren a Cuba.

Sin embargo, el trabajo de Humboldt sobre la geografía de las plantas, que cronológicamente representa el primer tomo de su obra americana y cuya primera versión francesa data del año 1807[67], no se ha publicado hasta ahora en España en lengua castellana.[68] Únicamente una versión preliminar de 1803, traducida por Jorge Tadeo Lozano, que constituyó el fundamento para sus posteriores elaboraciones y de la que Humboldt había mandado una copia a Mutis, apareció –junto a un prólogo y algunas anotaciones de Francisco José Caldas– en el año 1809 en una revista editada por éste[69].

---

[66] Véase: REBOK, Sandra, “Alejandro de Humboldt en Cuba: reflexiones historiográficas”. En: Josef OPATRNÝ (ed.), *El Caribe Hispano. Sujeto y objeto en política internacional*, (Supplementum núm. 9 de *Ibero-Americana Pragensia*). Praga: Universidad Carolina, Editorial Karolinum, 2001, p. 133.

[67] HUMBOLDT, Alexandre de, *Essai sur la géographie des plantes accompagné d’un tableau physique des régions équinoxiales.* Paris: Schoell, 1807.

[68] Al contrario, en el año 1991 se realizó una edición gallega: HUMBOLDT, Alexander von, *Ensaio sobre a Xeografia das Plantas*. DOSIL MANCILLA, F. J.; M. J. FUENTES SILVEIRA; X. A. FRAGA VÁSQUEZ (eds.). A Coruña: Talleres Gráficos López Torre, 1999, pp. 29-53.

[69] HUMBOLDT, Federico Alejandro, “Geografía de las plantas, o cuadro físico de los Andes equinocciales y de los países vecinos, Levantado sobre las observaciones y medidas hechas en los mismos lugares desde 1799 hasta 1803, y dedicado, con los sentimientos del más profundo reconocimiento, al ilustre patriarca de los botánicos, D. José Celestino Mutis”, *Semanario del Nuevo Reyno de la Nueva Granada*, núm. 16 del 23 de Abril 1809. Además, esta versión apareció en la misma revista en el año 1849, pero que fue editada en París: HUMBOLDT, Alejandro de, “Geografía de las plantas o cuadro físico de los Andes equinocciales y de los países vecinos, levantado sobre las observaciones y medidas hechas en los mismos lugares desde 1799 hasta 1803”, *Semanario del Nuevo Reyno de la Nueva Granada*, publicado... bajo la dirección de Francisco José Caldas. París: Lib. Castellana, pp. 245-373.

Por lo tanto, en España esta obra tuvo poca divulgación y, como consecuencia, una repercusión limitada, lo que parece sorprendente, ya que Humboldt la consideraba una de las más importantes. Aparte de que el interés español estaba por lo general más enfocado hacia los aspectos económicos y políticos de la expedición humboldtiana, esta situación puede explicarse también por el hecho de que las elaboraciones biogeográficas de Humboldt fueran pronto sustituidas por los escritos de De Candolle[70]. Así quedaba limitada la influencia que el prusiano podía ejercer, dentro del discurso científico, como uno de los fundadores de la biogeografía.

De la última obra de Humboldt, el *Cosmos*[71], debido a que sintetiza su actividad científica y despierta enorme interés en el ámbito mundial, inmediatamente después de la aparición de los primeros tomos en alemán, ya en los años 1851-52, se realiza una traducción al español. Esta fue llevada a cabo por Francisco Díaz Quintero y se publicó de forma simultánea en Madrid y en México; era, por lo tanto, después de su trabajo sobre México, de 1818, la primera obra de Humboldt que se editaba en la capital española[72]. Esta edición, más bien desconocida, que sólo comprendía los primeros dos tomos del *Cosmos*, es una traducción de la versión original en alemán, en la que fueron incluidas las numerosas notas a pie de página de Humboldt. Sin indicación del año apareció otra versión de este trabajo, que parece ser sólo una copia de la edición mencionada, a pesar de que se denomina "traducción libre" y que no contiene ni el prólogo del traductor ni las anotaciones de Humboldt.[73] No obstante, la traducción coincide con esta versión, adoptándose la misma escritura (se destacan ciertas expresiones, etc.). Es evidente que puede tratarse de una copia pirata de la edición de 1851-52, es decir, que esta editorial habría querido poner en el mercado su propia edición española del *Cosmos*, sin tener que emprender para ello el esfuerzo de una nueva traducción. Durante la búsqueda en la biblioteca de la *Real Academía Nacional de Medicina* de Madrid se pudo descubrir otra versión del *Cosmos*, que tampoco ha estado registrada en ninguna lista de las obras humboldtianas.[74] Se trata de una

[70] FRAGA; DOSIL, 2001, p. 318.

[71] HUMBOLDT, 1845-1862.

[72] HUMBOLDT, Alejandro de, *Cosmos o ensayo de una descripción física del mundo*. Madrid: Establecimiento tipográfico de D. Ramón Rodríguez de Rivera, 1851-52.

[73] HUMBOLDT, Alejandro de, *El Cosmos ó Ensayo de una descripción física del mundo por Humboldt*. Madrid: Imprenta de Valero Diez, sin indicación del año. De esta edición solamente se ha podido localizar el primer tomo, y queda en dudas si se tradujeron más tomos.

[74] Vergleiche hierzu FIEDLER; LEITNER, 2000, p. 429-431.

edición, también del año 1852[75], cuya traducción fue realizada por Francisco Xeréz y Varona, aunque no partiendo del original alemán, sino de la versión francesa de H. Faye, un astrónomo del Observatoire Royal de Paris.[76] La traducción no sigue fielmente al texto, ya que fueron omitidas ciertas partes, así como las abundantes y explicativas notas a pie de página.

Transcurrieron veinte años hasta que el proyecto, entonces incompleto de la edición del *Cosmos*, fuera retomado, esta vez con una nueva traducción. Fue Bernardo Giner quien se dedicó a este trabajo y quien más tarde también tradujo al español los *Cuadros de la naturaleza.* A él se le debe la versión española más completa de la obra sintetizadora de Humboldt[77], que abarca cuatro tomos, y que además de sus anotaciones, contiene en un apéndice informaciones biográficas respecto al sabio alemán[78]. El último tomo del *Cosmos*, que en 1859 –año de la muerte de Humboldt– quedó incompleto y fue editado en Alemania en 1862, incluyendo algunas partes que ya se encontraban en la imprenta, así como otras anotaciones y partes revisadas por E. Buschmann y E. Sabines, nunca fue traducido al español[79]. Casi simultáneamente apareció entre 1875 y 1876 otra edición española, que había sido impresa en Bélgica y Sevilla[80], y al principio del siglo XX se realizó otro intento editorial en Madrid, que de nuevo sólo abarcó el primer tomo[81].

También aquí se puede ver que existía un destacado interés en obtener de forma inmediata una edición española. Sin embargo, este proyecto se caracterizó por una dispersión de esfuerzos entre las distintas editoriales que lo acometían sucesivamente en el tiempo, así como por las interrupciones en su ejecución, que dilataron sobremanera su realización hasta

---

[75] HUMBOLDT, Alejandro de, *Cosmos o ensayo de una descripción física del mundo*. Madrid: Imp. de José Trujillo, 1852. También de esta obra sólo se ha podido encontrar el primer tomo.

[76] Debido a un acceso más fácil al idioma francés, en este tiempo era costumbre traducir los libros desde su versión francesa, independientemente de si se trataba de una versión original o de una traducción.

[77] HUMBOLDT, Alejandro de, *Cosmos o ensayo de una descripción física del mundo*, 4 tomos. Madrid: Imprenta Gaspar y Roig, 1874-75.

[78] *Ibidem*, p. XIII-XX.

[79] Por lo general, el tomo quinto tampoco fue incluido en las traducciones a otros idiomas y solamente fueron tomadas en consideración las partes que sin duda provenían del propio Humboldt.

[80] HUMBOLDT, Alejandro de, *Cosmos o ensayo de una descripción física del mundo*, 4 tomos. Bélgica; Sevilla: Perié, 1875-76.

[81] HUMBOLDT, Alejandro de, *Cosmos o ensayo de una descripción física del mundo*. Madrid: Imprenta de Valero Díaz, 1907.

que, al final, fue reanudado y terminado. La historia editorial española de esta obra es notable, ya que se caracteriza por una gran discontinuidad. Los motivos son evidentes: debido a la popularidad que Humboldt había alcanzado entretanto, la edición de una versión española de esta obra ya no era de interés solo para científicos de una especialidad concreta, como había sucedido con su primer trabajo sobre el galvanismo. Ahora se trataba de una empresa lucrativa, ya que merced a la popularidad del *Cosmos*, se esperaba una ventaja económica. Como además, en este tiempo los derechos de traducción no estaban regulados, todo el mundo podía dedicarse a la edición de nuevas traducciones, sin contrato y sin pago de honorarios. Así se realizaron varios trabajos que fueron iniciados de forma paralela, por lo general, sin conocimiento mutuo o explícitamente en competencia[82].

Este enorme interés por la publicación de diversas ediciones del *Cosmos* marchaba junto con una gran valoración y apreciación por parte de los lectores. Hay innumerables referencias a este escrito de Humboldt, sin duda considerado como su obra principal. Las referencias más frecuentes no se ocupan verdaderamente de su contenido científico, sino que son meras alusiones a esta obra. En ciertos círculos, o en determinadas situaciones, parece haber sido de buen tono el referirse en el contexto adecuado a "el sabio Humboldt" y "su gran obra, el *Cosmos*".

Sin embargo, también por parte de personas que se ocuparon con intensidad del trabajo de Humboldt, pudieron oírse palabras de elogio. Así escribe Menéndez Pelayo en relación aquella obra: "Sólo Humboldt era capaz de escribir tal obra, por lo mismo que no se había encerrado en una ciencia particular, sino que había visto los nexos y correlaciones de todas, logrando los mayores resultados de la aplicación de unas a otras"[83].

Se puede resumir que el C*osmos* es, por un lado, la obra que en España se asocia más con el nombre de Humboldt y a la que se suele atribuir el mérito más grande. Pero, por otro, esto no parece haber conducido a una lectura intensa de ese trabajo, que hubiera llevado a una inclusión de su contenido en el discurso científico de España. No obstante, esto no es una

[82] Ulrike Leitner del centro de estudios humboldtianos de la *Academia de Ciencias de Berlín-Brandenburgo* estudió estos hechos en relación con las traducciones de sus obras al inglés. Véase LEITNER, Ulrike, "Die englischen Übersetzungen Humboldtscher Werke", *Acta Leopoldina* núm. 27, 1997, pp. 63-74, sobre todo el subcapítulo "Business in späten Jahren", que trata el tema de las traducciones autorizadas y no autorizadas del *Cosmos* (pp. 69-74).

[83] MENÉNDEZ Y PELAYO, Marcelino, *Historia de las ideas estéticas en España*, tomo IV, cap. II, p. 132, en: MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, *Obras completas, Epistolario, Bibliografía*. Edición en CD de sus obras y su correspondencia. Madrid: Fundación Histórica Tavera, 1999.

percepción específicamente española de las últimas elaboraciones de Humboldt, más bien se corresponde con la tendencia general existente también en otros países. En el caso de España se añade la circunstancia de que aquí se trata de una obra meramente científica, sin contenido interpretable o utilizable de manera política, lo que hubiera podido llevar a una repercusión más conflictiva en este país. Estas condiciones la hacen la obra más citada de Humboldt, lo que permite una percepción puramente científica, pero cuyas referencias tienen muchas veces la función primordial de mitificar su figura y no la de interpretar o comentar el contenido de la obra.

No fue sino hasta el año 1876 que se realizó la primera traducción española de los *Cuadros de la naturaleza,* también una de las obras más populares de Humboldt[84]. Esta había aparecido en su primera versión en Alemania ya en el año 1808[85], pero obtuvo su forma final a lo largo de las siguientes dos ediciones, en 1826 y 1849. En francés y en neerlandés se publicó al mismo tiempo en el año 1808 la primera versión, y en el año 1849 llegó al mercado la versión inglesa. De igual manera fue traducida en las siguientes décadas a otros idiomas: al polaco en el año 1828; la versión rusa apareció en 1855; y, por fin, la checa y la sueca en el año 1865[86]. De esta manera es destacable que durante la vida de Humboldt en España no se emprendió ninguna traducción de este trabajo, ni tampoco apareció una edición en algún otro país de habla española que hubiera podido circular en España.

Bernardo de Giner tradujo en el año 1878[87] las obras de Humboldt dedicadas a la descripción de las cordilleras y la población indígena de América –las *Vues des Cordillères et Monuments des Peuples indigènes de l'Amérique*[88]–, publicadas en francés entre 1810 y 1813. También aquí existía una versión alemana (1810) y una inglesa (1814)[89], de manera que se puede deducir que hasta finales del siglo XIX en España no hay gran interés por estas facetas del viaje americano de Humboldt, lo que de otra manera podría haber llevado a una traducción más temprana.

---

[84] HUMBOLDT, Alejandro de, *Cuadros de la naturaleza*. Madrid: Imprenta y librería de Gaspar Editores, 1876.

[85] HUMBOLDT, Alexander von, *Ansichten der Natur mit wissenschaftlichen Erläuterungen*. Primer tomo. Tübingen: Cotta, 1808.

[86] Informaciones detalladas en: FIEDLER; LEITNER, 2000, pp. 37-63.

[87] HUMBOLDT, Alejandro de, *Sitios de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América*. Madrid: Imprenta Gaspar, 1878.

[88] HUMBOLDT, 1810-1813.

Sin embargo, lo que más destaca es el hecho de que la obra que estudia intensamente la historia colonial de España en América –el *Examen critique*[90], editado en París entre 1836 y 1839– no se publicó en España hasta el año 1892, cuando apareció la traducción de Luis Navarro y Calvo[91]. Además, aquí no se trata de una traducción completa y sistemática del original francés; más bien se puede decir que el traductor se ha tomado grandes libertades para la modificación de esta obra por cuenta propia. Creó títulos propios para ciertas partes, que tampoco colocó en el orden previsto por Humboldt; incluso omitió algunos párrafos e incluyó en su lugar otras partes en el apéndice. Hasta el título de la obra fue modificado: mientras Humboldt dio a la versión francesa el nombre *Examen critique de l'histoire de la geographie du nouveau continent et des progres de l'astronomie nautique aux XV et XVI siècles: comprenant l'Histoire de la Découverte de l'Amérique*, para la edición española fue elegido un título más prometedor para este país: *Cristóbal Colón y el descubrimiento de América. Historia de la Geografía del Nuevo Continente y de los Progresos de la Astronomía náutica en los siglo XV y XVI*.

De esta manera, dicha obra representa un caso especialmente importante para la historia de la recepción de los escritos humboldtianos en España. Por desgracia, en este contexto no es posible aclarar por qué tuvieron que pasar 53 años hasta que estos trabajos, tan interesantes para España, lograran editarse en este país; igualmente se desconocen los motivos para la modificación del contenido. Hasta cierto punto, los interesantes comentarios respecto a esta obra, encontrados en los escritos de Marcelino Menéndez y Pelayo, pueden proporcionar pistas de su acogida en España. Este intelectual español, aparte del *Cosmos*, se ocupó sobre todo del *Examen critique*, que consideró la mejor obra sobre la *Conquista* española de América. En sus reflexiones, que se hallan en el capítulo "Estudios Históricos de los Historiadores de Colón", lamenta que las pocas publicaciones sobre este tema, realizadas por parte española, no diesen alguna luz nueva a la historia de estos primeros viajes hacia las posesiones ultramarinas, sino que se concentrasen más bien de manera biográfica o monográfica en la persona de Humboldt. En este contexto, se refiere al *Examen critique* de

---

[89] Véase FIEDLER; LEITNER, 2000, p. 133-151.

[90] HUMBOLDT, 1836-39.

[91] Alejandro de HUMBOLDT, *Cristóbal Colón y el descubrimiento de América; historia de la geografía del Nuevo Continente y de los procesos de la astronomía náutica en los siglos XV y XVI,* 2 tomos. Madrid: Biblioteca Clásica, Librería de la Viuda de Hernando, 1892.

Humboldt y expresa la convicción de que esta obra, hasta ese momento, es el único libro que se acerca a dicho tema, de la manera propuesta por él[92].

Debido al significado de este escrito para la elaboración española de la propia historia colonial, y fortalecido por el hecho de que al respecto existía escasa literatura, el erudito español expresó su incomprensión sobre la escasa percepción de esta obra de Humboldt en España:

> "Nunca he comprendido por qué este Examen, que apenas trata más que de cosas españolas, y que a los españoles interesa más que a nadie, es tan poco leído entre nosotros, como si estuviéramos tan sobrados de libros que hiciesen justicia a la cultura de nuestros antepasados y a la grandeza de su misión histórica"[93].

Su alto aprecio de esta obra, sin embargo, no le impidió realizar una crítica respecto a su contenido:

> "¡Lástima que este inapreciable *Examen*, donde lo de menos es la reducción inmensa y segura, y lo de más las intuiciones geniales y los puntos de vista enteramente nuevos, tenga, como otros muchos libros alemanes, ciertos defectos de composición, que indudablemente han perjudicado a su popularidad; comenzando por el título mismo, que es demasiado general y no da idea exacta del contenido, y prosiguiendo con la ausencia de toda división de capítulos; con la intercalación, no siempre justificada, de larguísimas digresiones; y con cierto desorden de método que lleva muchas veces a las notas lo más importante y lo que debiera ser materia principalísima del texto!"[94]

Independientemente de ello, en sus reflexiones sobre la cultura científica de España resume la relevancia de esta obra humboldtiana para la rehabilitación del pasado científico de su país de la siguiente manera:

---

[92] MENÉNDEZ Y PELAYO, Marcelino, *Estudios y discursos de crítica histórica y literaria*, tomo VII, p. 107, en: MENÉNDEZ Y PELAYO, 1999.

[93] *Ibidem*, p. 106. En: *ibidem.*

[94] *Ibidem*, p. 107. En: *ibidem.*

> "(...) apenas teníamos más punto de partida que las admirables y geniales intuiciones de Humboldt en su *Examen crítico de la historia de la geografía del Nuevo Continente*, libro que nunca agradeceremos bastante, porque en él puede decirse que comienza la rehabilitación seria y formal de nuestro pasado científico"[95].

Aparte de estos interesantes comentarios de Menéndez y Pelayo, aparecen pocas referencias al *Examen critique*. Por ejemplo, lo menciona Rodríguez Ferrer[96] en dos momentos, que sólo dejan ver que la obra le era familiar y que utilizó informaciones sueltas de ella, pero sin ofrecer análisis alguno.

Se puede concluir que al parecer, esta obra era la menos conocida y leída en España, aunque una de las que más afectaban a la historia de la ciencia española. En este contexto también puede resultar interesante la percepción de esta obra por el propio Humboldt. En una carta redactada a un editor parisino, no identificado, se puede leer: "Ma Géographie du 15ème siecle qui ennuie tout le monde et sourtout l'auteur va être terminée cet automne".[97]

La conclusión, que se deduce de esta historia de edición y acogida es polifacética. Se caracteriza por una clara discontinuidad y da la sensación de una cierta desorganización, ya que muestra tanto distintas ediciones simultáneas como proyectos editoriales no concluidos, además de versiones cuyos traductores preferían mantenerse en el anonimato, así como la coincidencia con ediciones publicadas bajo otro nombre. Todavía quedan muchas preguntas abiertas o que sólo pueden formularse como hipótesis. Hay que mencionar también el significado fundamental de la actividad de las editoriales en el exilio, que en el caso de las publicaciones científicas se encontraban sobre todo en París.

Las obras que nunca han sido editadas en español –con la excepción de su trabajo sobre el galvanismo– son por lo regular las primeras, que se publicaron antes de la expedición americana[98], así como sus escritos botánicos y otros tratados profesionales especializados[99],

---

[95] MÉNENDEZ Y PELAYO, Marcelino, *La ciencia española*, tomo II, cap. V, p. 424, en: *ibidem*.

[96] RODRÍGUEZ FERRER, Miguel, *Naturaleza y civilización de la grandiosa Isla de Cuba*. Madrid: Impr. de J. Noguera y Tipografía de Manuel Ginés Hernández, 1876, tomo 1, pp. 202 y 268.

[97] Carta fechada el 17.6.1838, Potsdam (copia existente en el centro de estudios humboldtianos de la *Academia de Ciencias Berlin-Brandenburgo*).

[98] HUMBOLDT, Alexander von, *Mineralogische Beobachtungen über einige Basalte am Rhein*. Braunschweig: Schulbuchhandlung, 1790; HUMBOLDT, Alexander von, *Florae fribergensis specimen*.

los trabajos editados al margen de su obra americana[100], y las obras elaboradas principalmente por Bonpland[101].

De esta manera se puede constatar que los criterios que motivaron la realización de una edición española fueron de naturaleza distinta: Por un lado, se trataba de aquellas elaboraciones que científicamente eran las más interesantes, es decir, abarcaban un terreno amplio –y menos los trabajos especializados–, así como las que en el ámbito internacional tenían más repercusión. Además se puede decir que, de nuevo con la excepción de su trabajo sobre el galvanismo, el interés de España se refería sobre todo a su famoso proyecto americano. No obstante, también existían intereses políticos o ideológicos detrás, tanto en lo que se refiere a la elección de las obras, como al tiempo que pasó hasta su publicación en cada caso. Así, en la edición de sus escritos en España se puede ver un vínculo claro con el contexto político correspondiente o con el grado de libertad político-científica.

Como hemos visto con este estudio, las traducciones y ediciones de las obras de Humboldt al español siempre han estado condicionadas por la situación política de cada época. Así, respecto a las fechas de aparición de las traducciones al español se puede observar una clara relación con los periodos de mayor libertad política: claramente se puede ver que la época absolutista de Fernando VII (1814-1833) no favorecía la difusión de los trabajos humboldtianos. En este tiempo las ediciones españolas de sus obras aparecieron por lo tanto principalmente en las editoriales del exilio en París. Este hecho puede vincularse por ejemplo con la negación a Humboldt de un permiso para que realizase un segundo viaje por

---

Berolini: August Rottmann, 1793; HUMBOLDT, Alexander von, *Ueber die unterirdischen Gasarten und die Mittel ihren Nachtheil zu vermindern: Ein Beitrag zur Physik der praktischen Bergbaukunde*. Braunschweig: Friedrich Vieweg, 1799; HUMBOLDT, Alexander von, *Versuche über die chemische Zerlegung des Luftkreises und über einige andere Gegenstände der Naturlehre*. Braunschweig: Friedrich Vieweg, 1799.

[99] HUMBOLDT, Alexander von, *Nova genera et species plantarum: quas in peregrinatione ad plagam aequinoctialem orbis novi collegerunt, descripserunt, partim adumbraverunt*, 7 tomos. París: Lutetiae, 1815-1826; HUMBOLDT, Alexander von, *Recueil d'observations de zoologie et d'anatomie comparée, faites dans l'Océan Atlantique, dans l'interieur du nouveau continent et dans la mer du sud pendant les années 1799, 1800, 1801, 1802 et 1803*, 2 tomos. Paris: Schoell, 1811-1833; HUMBOLDT, 1808-1811.

[100] HUMBOLDT, Alexandre de, *Essai geognostique sur le gisement des roches dans les deux hemispheres*. Paris: F.G. Levrault, 1823; HUMBOLDT, Alexander von, *Fragments de Geologie et de Climatologie Asiatiques*, 2 tomos. Paris: A. Pikan de la Forest, 1831; HUMBOLDT, Alexander von, *Asie centrale. Recherches sur les chaines de Montagnes et la climatologie comparée*, 3 tomos. Paris: Gide, 1843; HUMBOLDT, 1853.

[101] HUMBOLDT; BONPLAND, 1805-1817; HUMBOLDT; BONPLAND, 1806-1823.

España en el año 1830[102]. Tras la muerte de Fernando VII, bajo la regencia de su viuda María Cristina de Borbón, que se encargó de gobernar mientras su hija Isabel II era todavía demasiado joven para ello (1833-1840), pero más aún durante el gobierno de Isabel II (1844-1868) se realizó una apertura del régimen en el sentido político, lo que se manifestó, entre otras cosas, en el desarrollo de las ciencias en general, así como en relación con Humboldt en particular. En este momento histórico, se editaron de nuevo traducciones españolas de sus trabajos. Asimismo, resulta evidente que en un contexto más liberal, durante la fase revolucionaria de 1868-1874, el llamado *Sexenio Democrático*, pero también durante la restauración de la monarquía de los Borbones bajo Alfonso XII, se tradujeron algunas de sus obras. Sin embargo, este hecho está menos conectado con el nuevo marco político y más bien con la fundación de la *Institución Libre de Enseñanza*[103] en el año 1876 por Francisco Giner de los Ríos, hermano de Bernardo Giner de los Ríos, el traductor del *Cosmos*, de los *Cuadros de la naturaleza* y de las *Vistas de las Cordilleras*. Esta institución aspiraba a una reforma de la pedagogía conservadora clerical de España, teniendo como fondo ideológico el llamado *krausismo*, una adaptación española de las ideas del filósofo alemán Carl Ch. Fr. Krause (1781-1832). Los intelectuales vinculados con esta institución destacan por una cierta sensibilidad al desarrollo de las ciencias naturales y promueven la difusión de los conocimientos europeos en este ámbito por España. De ahí que consideren una tarea importante la traducción de obras no españolas, así como la divulgación de otras noticias científicas o culturales del extranjero. Su enfoque explícitamente europeo –que entre otros temas también se refleja en sus numerosos viajes y estancias de estudio principalmente en Alemania– explica su interés especial en la obra y la repercusión de Alexander von Humboldt.

Ahora bien, qué aspectos de la hasta aquí investigada historia de la edición y acogida de los escritos de Humboldt son específicamente españoles, y en qué se diferencian de los de otros países. Se puede constatar que, especialmente en relación con la percepción de su primer trabajo sobre el galvanismo, así como con su última obra, el *Cosmos*, no se dejan ver particularidades españolas. La diferencia se manifiesta más bien en aquellos trabajos que de alguna manera tocan temas españoles. Por lo tanto, se da una repercusión explícitamente española en aquellos escritos que se ocupan de la historia colonial hispana, es decir, en

[102] BLEIBERG, Germán, “Sobre un viaje frustrado de Humboldt a España”, *Estudios Geográficos.* Madrid, núm. 76, 1959, pp. 373-389.

[103] Véase: JIMÉNEZ LANDI, Antonio, *La Institución Libre de Enseñanza*. Madrid: Taurus, 1973.

primer lugar, en el *Examen critique*; pero también en sus dos estudios regionales sobre Cuba y Nueva España, en cuya descripción histórica, sociológica y económica se incluye la situación colonial. Estas dos obras atrajeron en España una atención especial, a pesar de que, debido a su publicación dentro de un contexto político distinto, recibieron una percepción diferente: la obra sobre Nueva España aparece cuando ya el movimiento independentista en América se ha puesto en marcha, y durante la posterior independencia de aquella región; sin embargo Cuba no sólo es conservada por España, sino que juega para ésta un papel especial hasta 1898, desde el punto de vista económico y político.

Se puede ver que el contexto político influye en varios sentidos en la historia editorial de las obras en español. Según la orientación momentánea del gobierno, así como su nivel de libertad, se realizan las ediciones españolas de las obras de Humboldt. En relación con ello, el enfoque científico de Humboldt siempre ha sido más popular que el político. Aunque en el contexto de esta investigación cabe recordar de nuevo el significado y la función que tuvieron las editoriales del exilio francés, ya que éstas provenían de una motivación española, pese a que ello ocurriera independientemente del curso oficial del gobierno español. Por lo tanto, en la percepción de sus obras hay que distinguir entre una postura oficial y una política de círculos cercanos al gobierno, la utilización de sus escritos explícitamente científica y, finalmente, su repercusión en círculos intelectuales más amplios. Así, se realizó una selección de obras específicas, mientras a otras las condiciones políticas les impidieron una mayor difusión en España, o debido a su temática, fueron observadas con perspicacia.

Sin embargo, este hecho también deja espacio a una interpretación alternativa: las obras de Humboldt editadas en España eran las que en menor medida tenían contenido político. Por un lado, una memoria con un campo de investigación científico limitado, el galvanismo, redactada en años tempranos; por otro, el *Cosmos*, la obra que escribió hacia finales de su vida y que culminó sus investigaciones. Lo específicamente español en esta percepción, por lo tanto, no es la selección en sí, sino sólo la orientación en su contenido. Esto se refiere tanto respecto a los trabajos que fueron editados en español de inmediato y varias veces, como a aquellas obras a las que no tuvieron acceso los lectores españoles en su lengua materna. De modo que, un factor significativo en la acogida española de sus obras fue la involucración directa e indirecta de España en el proyecto americano de Humboldt.

III. LOS TRADUCTORES ESPAÑOLES DE LAS OBRAS DE HUMBOLDT

Echemos un vistazo a aquellas personas que se comprometieron con las distintas ediciones españolas, es decir, sus traductores. Un breve perfil biográfico debe contribuir a mostrar sus fondos personales para tratar de aclarar, sobre todo, el tipo de vínculo que tuvieron tanto con Humboldt como con sus obras, y qué motivos les llevaron a realizar la laboriosa empresa de traducir éstas. Debido a la insuficiente documentación, hay que indicar aquí que sólo en varios casos es posible aproximarnos a esta cuestión, y en algunos casos incluso se ha de limitar a una especulación. Aun así, por lo menos debería ser tematizado el distinto trasfondo de estos traductores y también la diversidad –así como recíprocamente la similaridad– que se halla en su motivación, con el objetivo de esbozar la personalidad de aquellos que se dedicaron a la importante tarea de la distribución de las obras humboldtianas en España. Sobre todo, interesa, en este contexto, si el trabajo del traductor sólo fue considerado como un medio de sustento, o el fundamento para percibir la obvia necesidad de poner las obras de Humboldt a disposición de un público más amplio. Si bien ambas cosas no son excluyentes. La identidad de algunos de estos traductores resulta difícil de averiguar, a lo que hay que añadir la falta de claridad en algunas ediciones, con reediciones que aparecieron bajo otro nombre o con otra editorial.

Ya en la primera edición de una obra humboldtiana en España, *Versuche über die gereizten Muskel- und Nervenfaser,* aparecida en el año 1803, es un problema tratar de identificar a su traductor, debido a que éste se esconde tras la abreviación **D.A.D.L.M.** Algunos autores, erróneamente, han indicado como traductor de este trabajo a Pedro Gutiérrez Bueno, uno de los más famosos médicos, químicos y farmacéuticos del siglo XVIII, que además era catedrático de química en el *Real Colegio de San Carlos.* Esta equivocación resulta del hecho de que en el año 1803 este personaje editó un trabajo de 31 páginas con el título *Observaciones sobre el Galvanismo*[104], que ha sido confundido con el escrito de Humboldt. Como se mencionó en el prólogo de la edición humboldtiana, Gutiérrez Bueno fue el primero que, a través de su disertación sobre el galvanismo, despertó en España el interés por este tema.[105] Es sorprendente que en esta obra no se encuentre referencia alguna al trabajo galvánico de Humboldt del que ya existía, además de su versión francesa, una traducción al español. Al margen de ello, queda abierta la pregunta sobre la verdadera

[104] GUTIÉRREZ BUENO, Pedro, *Observaciones sobre el Galvanismo según se hallan en el curso de la práctica química*. Madrid: Imprenta de Villalpando, 1803.

[105] HUMBOLDT, 1803, p. 5.

identidad del traductor de la obra humboldtiana; sólo es posible articular una hipótesis: según la abreviación del nombre podría tratarse de Don Antonio de Lavedán, un médico y cirujano de la *Casa Real*, miembro de la *Reales Academias de Medicina* de Madrid y Sevilla, y director de la *Real Academia* de su ciudad natal (Valladolid); ejerció además como traductor[106]. Un argumento a favor de esta suposición es su profesión de médico, de donde podría provenir su interés por traducir el escrito de Humboldt[107], así como el hecho de que en esta misma temporada se dedicase a la traducción de trabajos importantes para la medicina.[108] Queda por responder por qué en otros trabajos indicó su nombre y sin embargo en este caso prefirió quedar en el anonimato. Esto sorprende especialmente si se tiene en cuenta que la *Imprenta de la Administración del Real Arbitrio de Beneficencia*, donde había aparecido la traducción de la obra humboldtiana, era una editorial oficial y con prestigio en la que por lo general publicaban autores conocidos, lo que no cuadraría con la publicación de una traducción clandestina. Tampoco hemos podido explicar la última letra del nombre del traductor, la M –si bien podría ser su segundo apellido. Finalmente, también queda abierta la interrogación sobre el motivo del anonimato, ya que aquí no se trata de un escrito de contenido delicado, que pudiera dar pie a una interpretación política –como fue el caso de la obra de Humboldt sobre Cuba–, sino de un tratado puramente científico, cuya relevancia también hubiera arrojado una luz positiva sobre su traductor. Como comentario general –y en este contexto, también como hipótesis– podría pensarse que estas traducciones anónimas tenían que ver con la situación irregular en las ediciones de traducciones o que tras las siglas anónimas se escondiese una mujer, que por algún motivo no pudiese revelar su nombre.

Tomás García Suelto[109], que se encargó de la segunda traducción[110] de la obra galvánica con el título *Experimentos sobre el galvanismo*, era médico y científico; nació en Madrid en el año 1778 y murió en 1816 en Paris. Estudió en medicina en la Universidad de Alcalá de Heneraes. Debido a su conocimiento de varios idiomas llegó a disfrutar la posición de "médico de extranjeros" en los hospitales reales de Madrid y, también por ello, en los años

[106] *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*. Madrid: Espasa-Calpe, 1969, tomo XXIX, p. 1179.

[107] Como se comentará con más detalle abajo, este escrito causó en España gran interés en los círculos médicos.

[108] Véase: AGUILAR PIÑAL, Francisco, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1989, tomo V (L-M), p. 77-79.

[109] LÓPEZ PIÑERO, José María et al, *Diccionario de la ciencia moderna en España,* 2 tomos. Madrid: Edición Península, p. 384-385.

[110] Como ya se dijo, no se ha podido comprobar su existencia.

anteriores a la Guerra de Independencia, llegó a ser uno de los galenos más famosos de Madrid. Desarrolló una amplia actividad publicista, tradujo varios trabajos médicos del francés[111], colaboró en el *Diccionario de Medicina y Cirugía* de Antonio Ballano y publicó varios artículos en la revista *Variedades de Ciencias, Literatura y Artes,* en el *Semanario de Ciencias, Artes y Bellas Letras de Alcalá* y en el *Diario Universal de Ciencias Médicas.* Compuso asimismo obras de teatro y poesía. Durante la Guerra de Independencia fue uno de aquellos españoles que se pusieron al lado de los franceses –los *afrancesados*– aunque ya en el año 1807 había sido nombrado "médico ordinario" del ejército francés. Entre 1810 y 1812 ocupó altos puestos dentro de la sanidad del gobierno de José Bonaparte y, por lo tanto, en el año 1813 se retiró a Francia con el ejército galo. A partir de 1815 tuvo su residencia en París, donde su prometedora carrera terminó de repente con su muerte temprana. Mientras estuvo en Francia continuó con su labor científica y publicó en diversas revistas del país. Dado que su traducción de los trabajos galvánicos de Humboldt se realizó en un tiempo en que todavía se encontraba en España prestando sus servicios para el ejército de ocupación, su motivación parece derivar más bien de su propia profesión médica. Esta hipótesis se apoya también en el hecho de que en la *Academia de Medicina* de Madrid se encuentra un ejemplar de la traducción de la memoria de Humboldt, aparecida en el año 1803, que fue entregado, con su firma, a esta biblioteca en el año 1806 por el propio García Suelto.[112] Si en algún momento posterior, cuando ya vivía en París, llegó a conocer a Humboldt en persona, o incluso mantuvo con él un contacto más cercano, lamentablemente se desconoce. Queda por suponer, que no desaprovechó la oportunidad de residir en la misma ciudad que el gran científico prusiano; sobre todo, teniendo en cuenta los marcados intereses y actividades científicas de García Suelto.

El traductor del *Examen critique,* **Luis Navarro y Calvo**, periodista y político murciano, que falleció en Madrid en 1901, ya en sus años juveniles se dedicaba al periodismo.

[111] Aquí se trata de *Recherches physiologiques sur la vie et la mort* de Marie Xavier Bichat (1806) así como *Anatomie médicale* de Antoine Portal (1806). Véase BICHAT, Xavier, *Investigaciones fisiológicas sobre la vida y la muerte*; traducidas al castellano de la segunda edición francesa por Tomás García Suelto..., 2 vols. Madrid: Imprenta de la Administración del Real Arbitirio, 1806-1807. PORTAL, Antoine, *Curso de aanatomía médica o Elementos de anatomía del hombre; con observaciones fisiológicas y patológicas...*, traducido al castellano por Tomás García Suelto, 2 vols. Madrid: Imp. de la Administración del Real Arbitirio, 1806. García Suelto era Médico de Número y de Extranjeros de los Reales Hospitales, Honorario de los Reales Ejércitos e Individuo de Número de la *Real Academia Médica Matritense* y de la *Sociedad Cantábrica.*

[112] En la primera página se encuentra la nota: "Regalado por Don Tomás García Suelto a la Bl. Académica Medica de Madrid 1806".

Durante muchos años ejerció como editor de *La Correspondencia de España* y colaborador de otras revistas; más tarde, participaría activamente en la política, pero regresó de nuevo a sus trabajos literarios. A él se le debe la edición de la *Biblioteca clásica*, fundó y dirigió además las revistas *El Cronista* y *Revista Europea*, y fue también corresponsal literario de la revistas valencianas *La opinión* y *Las Provincias*.[113] Aparte de ello, Luis y Navarro se hizo un nombre como entendido crítico de arte y, por lo tanto, se le nombró miembro de la *Academia de la Real* de San Fernando. Como queda comprobado por la correspondencia conservada de Marcelino Menéndez Pelayo, éste mantuvo contacto con Navarro y Calvo. En una carta de fecha 31 de julio de 1892 le comunicó a Menéndez Pelayo que el primer tomo de la obra humboldtiana sobre la historia colonial de España iba a publicarse a finales de agosto[114], y unos días más tarde, el día 8 de este mes, pidió encarecidamente a Pelayo, la redacción de un prólogo para los escritos de Colón, en los que también estaba trabajando en ese momento. La nota marginal, que Menéndez Pelayo le enseñó en la obra de Humboldt, le hizo deducir que éste se hallaba preparando un trabajo para la conmemoración de los 400 años del descubrimiento de América e hizo que Navarro y Calvo le considerase muy capaz para ello.[115] Finalmente encontramos en una carta fechada el 30 de ese mismo mes la propuesta, dirigida a Menéndez Pelayo, de denominar el prólogo para la obra de Humboldt, “Viajes de Amerigo Vespucci” e incluir aquí noticias acerca de todos los primeros descubrimientos de América. Indica además, que todavía tendrían tiempo de comentar el tema más detalladamente, ya que la aparición del primer tomo no se preveía para antes de noviembre.[116] Cuáles fueron los motivos por los que Menéndez Pelayo no le hizo ese favor constituye una incógnita; pero lo cierto es que en la edición de 1892 no se encuentra ningún prólogo del citado autor. De esta correspondencia, por lo tanto, se puede derivar la sospecha de que Navarro y Calvo podría haberse inspirado en el famoso erudito, para la traducción de esta obra; es decir, aquella que Menéndez Pelayo consideraba extremadamente valiosa.

Vicente González Arnao[117], quien tradujo el tratado de Humboldt sobre México, nació en el año 1776 en Madrid, donde también murió en 1845. Era doctor en Derecho y abogado de

[113] OSSORIO Y BERNARD, Manuel, *Ensayo de un catálogo de Periodistas Españoles del S. XIX*. Madrid: Imprenta y Litografía de J. Palacios, 1903.

[114] MENÉNDEZ Y PELAYO, *Correspondencia*, volumen 12, carta núm. 24, en: MENÉNDEZ Y PELAYO, 1999

[115] *Ibidem* carta núm. 36.

[116] *Ibidem*, carta núm. 53.

[117] Para más informaciones biográficas respecto a González Arnao véase: GIL NOVALES, Alberto (ed.),

los *Consejos Reales*, presidente de la *Academia de Legislación*, enviado español en Roma, catedrático de física experimental en Alcalá de Henares y además trabajó como asesor jurídico para la administración municipal de Madrid. González Arnao pertenecía a la *Sociedad Económica Matritense*, a la *Academia de la Historia* e *Instituto Nacional*. También fue autor de distintos trabajos, sobre todo de orientación jurídica[118]. A partir de 1808 figuró entre los *afrancesados*, ya que había firmado la constitución de Bayona y, a continuación, fue secretario del Consejo de Estado de José I. A finales de 1813 hubo de emigrar a Francia, estableciéndose primero en Burdeos y finalmente al año siguiente en París. En 1821 sirvió como mediador entre los fugitivos franceses en Irún y los españoles en París. En 1824 recibió el permiso oficial de residencia en Francia, pero provocó la sospecha de la policía de ese país que lo vigilaba desde hacía tiempo, debido a sus contactos con numerosos españoles. González Arnao era adinerado y solía recibir mucha gente en su casa, la cual servía al mundo de los exiliados como lugar para tertulias políticas, económicas y científicas, pero según los informes de la policía supuestamente también como salón de juego. A partir de 1825 el carácter de los informes policiales sobre González Arnao cambió, pesando ahora sobre él inculpaciones de estafa y usura. No obstante, siguió con sus trabajos científicos y publicó en el año 1826 en París un diccionario abreviado del idioma español.[119] En los dos años siguientes viajó a España por motivos de negocios[120], regresando definitivamente a este país en 1831. Desde 1834 hasta 1836 fue ministro del *Consejo Real Supremo de España e Indias*. En el año 1838 volvió de nuevo a París por un asunto relacionado con las Guerras Carlistas, a las que quería poner fin. Publicó diversas

---

Diccionario biográfico del trienio liberal. Madrid: Ediciones El Museo Universal, 1991, p. 297. Véase además: VAUCHELLE-HAQUET, Aline, “Un afrancesado refugiado en Francia: Vicente González Arnao”. *Trienio*, núm. 9, Mayo 1987; “Elogio académico del Illmo. Señor D. Vicente González Arnao por el Exmo. Señor D. Juan González Cabo-Reluz”, *Catedrático de S. Teologia; y leido por el Doctor D. Vicente de la Fuente, Bibliotecario, en las exequias celebradas por la Universidad de Madrid el dia 20 de Julio de 1845, en sufragio del alma de dicho Ilustrisimo Señor*. ARAH, Exp. González Arnao. En este lugar queríamos agradecer a José Ramón Urquijo por poner a nuestra disposición numerosos documentos relacionados con González Arnao. Entre los trabajos de este último está un *Elogio histórico del Cardenal Fray Francisco Giménez de Cisneros*. Leído en la Junta Pública que celebró la Real Academia de la Historia el día 21 de julio de 1802 por su individuo de número Vicente González de Arnao. [s.a.]

[118] Respecto a sus publicaciones, véase: AGUILAR PIÑAL, Francisco, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, tomo IV. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1986, pp. 277-279.

[119] GONZALEZ ARNAO, Vicente, *Diccionario de la Academia Española*, 2 tomos. París, 1826.

[120] En 1827 era el socio del banquero parisino Liné y se dedicaba a la tramitación de transacciones económicas de los españoles.

obras de historia, políticas, elogios a personalidades e incluso un diccionario de la lengua castella.

También aquí surge la cuestión sobre si González Arnao llegó a conocer a Humboldt en persona. Aunque no se han podido hallar pruebas de ello, cabe suponerlo, ya que vivió en París durante el tiempo en que el famoso prusiano todavía se encontraba allí.[121] Además, la traducción del *Ensayo político sobre Nueva España*, que se publicó en el año 1822, coincidía con la estancia común en París, por lo que es bastante probable que mantuviera contacto personal con Humboldt.

Su motivación para emprender la traducción de estas obras no se debía probablemente a intereses profesionales, ya que tenía una orientación científica distinta, ni tampoco se trataba de un mero trabajo remunerado, pues González Arnao no tenía necesidad de ello. La explicación ha de buscarse más bien en su postura ideológica liberal y en su pertenencia al círculo de los *afrancesados* españoles en París. Se podría pensar que fue a través de Francisco Antonio Zea (1766-1822) y José Mariano Mociño (1757-1820), que frecuentaban las tertulias en la casa de Arnao, que se creó un vínculo con la investigación de las ciencias naturales en general y con los escritos de Humboldt en particular. Lo que, sin embargo, sorprende es que en ninguno de los documentos estudiados en relación con González Arnao, haya referencia alguna a Humboldt, salvo que tradujo su obra mexicana.

En el caso del primer traductor de la obra humboldtiana sobre Cuba, la situación se presenta más complicada, ya que éste se esconde tras la abreviación **J. B. de V. y M.**

Ya se ha hecho referencia a la repercusión del ensayo de Humboldt sobre Cuba por su crítica a la esclavitud, y que trajo como consecuencia la recogida de ejemplares de dicho ensayo en la isla. Sólo algunos debieron quedar en manos particulares para ser leídos de forma más o menos clandestina, sobre todo entre la elite culta del país, con lo cual la difusión sólo pudo ser limitada, pues existía una alta tasa de analfabetismo en Cuba en la época[122].

Por estos motivos es comprensible que el traductor de la primera edición de 1827, así como en la reedición del año 1829, prefiriese escudarse tras las letras J. B. de V. y M., identidad

[121] Humboldt volvió a Berlín en 1827, y después pasó largas temporadas en París.

[122] Véase: REBOK, Sandra, “Alejandro de Humboldt en Cuba: reflexiones historiográficas”. En: Josef OPATRNÝ (ed.), *El Caribe Hispano. Sujeto y objeto en política internacional*, (Supplementum núm. 9 de la *Ibero-Americana Pragensia).* Praga: Universidad Carolina de Praga, Editorial Karolinum, 2001, p. 133.

que hasta hoy no ha sido aclarada. Las siguientes ediciones de 1836, 1840 y 1847 indican como traductor a José López de Bustamante; las ediciones del siglo XX se basan en ellas. Como todas estas versiones son idénticas, y además coinciden con la de 1836, que supuestamente fue impresa en Girona, es posible partir de la idea de que se trata del mismo traductor. Al parecer éste se vio obligado con las primeras ediciones –es decir, durante el absolutismo– a tomar medidas de precaución y volvió a poner en las siguientes versiones dicho nombre, que a su vez no coincide con las siglas.

Aparte de los posibles motivos conducentes a esta fingida edición española –que en el marco de este estudio no han podido ser profundizados– y de la falta de datos biográficos sobre José López Bustamante, queda otra laguna en la investigación sobre quién podría esconderse tras estas iniciales. Podría tratarse de Juan Bautista Virio (1753-1837).[123] Esta suposición, ante todo, se basa en el hecho de que estas iniciales coinciden con las suyas –excepto la última M, cuya procedencia en este contexto no se ha podido aclarar, pero que como ya se dijo podría ser su segundo apellido.[124] Su perfil biográfico y personal proporciona otros indicios para mantener esta hipótesis: por ejemplo, su cargo diplomático y sus actividades políticas como cónsul general de Hamburgo[125]; tuvo además interés y cierto conocimiento por el contexto económico y político, que sin duda ayudaron a tal proyecto. Asimismo, debido a su proveniencia de Austria, así como por su estancia en Londres, disponía de amplios conocimientos de idiomas. Y, por último, se había dedicado a las traducciones, si bien, en el marco de este estudio no se ha podido comprobar si también dominaba el francés. Intereses culturales los demostró con su participación activa en la revista *Semanario de Agricultura y Artes*; también por su orientación ideológica encajaba en el grupo de los traductores de Humboldt: él era un *afrancesado* que además trabajó para el gobierno de ocupación francés de José I. Coincide, igualmente, en el marco temporal, ya que durante la primera publicación española del *Ensayo* en el año 1826 contaba con 73 años y, por lo tanto, bien podría haberse dedicado a esta tarea durante su jubilación.

123 PRAELLS NADAL, Jesús, “Juan Bautista Virio (1753-1837): Experiencia europea y reformismo económico en la España ilustrada”, *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, núm. 8-9, 1988-90, pp. 233-271.

124 Aquí no se puede tratar de un segundo apellido de Virio, ya que este no utilizó ninguno, como se ha podido comprobar en el Archivo Histórico Nacional (Estado, leg. 3.436 (2)).

125 Virio era cónsul general en Hamburgo desde 1794 a 1798 y de nuevo más adelante, durante el gobierno de José I, de 1809 a 1814.

El Ensayo de Humboldt sobre México ya había sido publicado en una versión abreviada en 1818 por **Pedro María de Olive,** escritor español y editor de la revista *Minerva o El Revisor General*, en doce tomos, que contenía entre otras cosas artículos de agricultura y botánica; publicó además en *El Memorial Literario*. Olive fue uno de los impulsores principales de la modernización de la química, y en París fue alumno de Lamarck y Fourcroy, algunas de cuyas memorias tradujo. También tradujo una obra de Chateaubriand que tuvo varias ediciones, y es autor de unas *Efemérides de España*, pero sus trabajos principales son un *Diccionario estadístico administrativo de las Islas Canarias* y otro de los sinónimos en lengua española, del que existen distintas ediciones y reimpresiones[126]. Su motivación por hacer una edición española de la citada obra humboldtiana puede estar vinculada más con sus ambiciones lingüísticas o su función como editor de una revista divulgativa –es decir, con su tarea de difusión de la cultura– que con su interés científico por esta obra en particular. Ello se evidencia en la Advertenecia que aparece en su traducción[127] –debida al parecer a su pluma– donde refiere que su interés al extractar las obras de Humboldt es presentar "los resultados más generales, dejando los de menos interés y omitiendo las discusiones y pormenores científicos".

No hay que olvidar tampoco la visión utilitaria de la ciencia que impregna todo el siglo XIX y que está presente también en la visión de Olive, quien destaca de Humboldt su brillante instrucción y su celo por "los adelantamientos de las ciencias y por los descubrimientos útiles". Tal visión se refleja además al considerar esta obra como una de las más célebres publicadas en Europa en los últimos tiempos, y "del mayor interés para nosotros por contener la descripción de una parte considerable de nuestras posesiones en América". De Humboldt menciona asimismo su llegada a España en 1799 y la ayuda que se le prestó por parte del rey Carlos IV y de los españoles en Ultramar, a quienes se debe una porción de los datos que aparecen en su obra.

---

[126] OLIVE, Pedro María, *Diccionario de Sinónimos de la lengua castellana*. Madrid: Boix, 1843. Tuvo varias ediciones; París, Librería de Rosa y Bouret, [s.a.]; París: Lib. Garnier Hnos., 1884; otra en 1885 de los mismos editores. *Diccionario estadístico administrativo de las Islas Canarias*. Barcelona: [s.i.], 1865. CHATEAUBRIAND, J.A. *Nueva descripción de la Tierra Santa:* Formada según el itinerario de viage executado en el año 1806 por J.A. de Chateaubriand de París a Jersualem /por D.P.M. de O. Madrid: Imprenta de Núñez, 1817; otra edic. de Madrid (Imprenta que fue de García, 1828, 2 vols.), donde aparece el nombre en lugar de las siglas, Don Pedro María de Olive. FOUCROY, Antoine Francois, *Sistema de los conocimientos químicos, y de sus aplicaciones a los fenómenos de la naturaleza y del arte*; obra trasladada al castellano por D. Pedro M. Olive, 10 vols. Madrid: 1803-1809. Olive tradujo los cinco primeros tomos; los otros cinco, Gregorio González Azaola.

[127] HUMBOLDT, Alexander von, *Ensayo político sobre el reino de Nueva España*: sacado del que publicó en

Francisco Díaz Quintero, responsable de la primera edición española del *Cosmos*, era un político de izquierdas, abogado y publicista, que nació en el año 1819 en Huelva y murió en 1878 en Lieja, Bélgica. En el año 1846 dejó Sevilla, donde había estudiado Derecho y era redactor de *El Sevillano*, y se marchó a Madrid, donde colaboró en la edición de las revistas *La Discusión*, *El Siglo* y *El Espectador*, que se habían dedicado a la lucha contra la religión y la monarquía. Después de una estancia de un año en la cárcel en 1850 emigró a Portugal. Cuatro años después volvió a Huelva, su ciudad natal, donde se dedicó a la política; más tarde volvió de nuevo a Madrid y trabajó allí desde 1860 hasta 1863 en la redacción de la revista *La Discusión.* Diputado a las Cortes Constituyentes por la provincia de Huelva, Díaz Quintero laboró con eficiencia en la revolución de la política, con una orientación más bien radical, especialmente en relación con la religión.[128] Además era un aficionado lector de Hegel, y estaba bien informado sobre los progresos que se hicieron en Alemania sobre todo en el área de la astronomía a finales de los años 40 de su siglo.[129] En años posteriores (1871) redactó un tratado filosófico-político con el titulo *Enciclopedia Republicana Federal Social*[130] que recoge discursos de figuras destacadas de la intelectualidad política de la época, como Emilio Castelar, Manuel de la Revilla, etc. Como ellos, Díaz Quintero era Diputado de la minoría republicana federal.

Su interés por los trabajos de Humboldt lo demuestra en su prólogo del primer tomo de la edición del *Cosmos* de 1851. Allí enfatizó la importancia de esta obra, así como su intención de defenderla como "la más fiel expresión del estado de las ciencias físicas"; destacó asimismo su carácter universal, la importancia de las observaciones de Humboldt sobre la clasificación de las ciencias, así como –a este aspecto le concede el espacio más grande– las tesis políticas progresivas, en las que se basaba el estudio de Humboldt de la vida orgánica.[131] En otra cita se revela lo que fascinó, además, su pensamiento:

---

francés Alexandro de Humboldt/ por Pedro María Olive, 2 vols. Madrid: Imprenta de Nuñez, 1818.

[128] *Los diputados pintados por sus hechos. Colección de estudios sobre los elegidos por el sufragio universal en las Constituyentes de 1869*. Recopilados por distinguidos literatos. Madrid, 1860-1870. SEGOVIA, Ángel María, *Figuras y Figurones*, 2da. edición. Madrid, tomo 1-24, 1881.

[129] LÓPEZ-OCÓN, Leoncio, "Notas sobre la recepción de Humboldt en España. Maneras de leer a un sabio a lo largo de dos décadas (1851-1871)". En: *Estudios de Historia das Ciencias e das Técnicas: VII Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas,* tomo I. Pontevedra: Diputación Provincial, 2001, pp. 335-347; pp. 337-338.

[130] DÍAZ QUINTERO Francisco, *Enciclopedia Republicana Federal Social. Resumen filosófico-político de todas las cuestiones sociales*. Madrid: Tomás Rey, 1872.

[131] HUMBOLDT, Alexander von, *Cosmos o ensayo de una descripción física del mundo por Alejandro de*

> "No renunciaremos al placer de citar aqui compendiosamente y por conclusión, algunas de las deducciones que de estos hechos saca el ilustre naturalista alemán. De la unidad de la especie, dice, resulta la igualdad de derechos y de capacidad. No hay, pues, razas inferiores condenadas perpetuamente a la esclavitud o a la abyección, y razas superiores, destinadas al mando y los gozes... Todas las tribus humanas han nacido igualmente para la libertad. Y cita aqui el autor con entusiasmo y cariño las palabras de su hermano, cuando celebraba el triunfo progresivo de la idea de la humanidad, según la cual todas las tribus humanas, sin distinción de religiones, nacionalidades ni colores, tienden a unirse en una sola e idéntica familia, para constituir una sola e idéntica ciudad moral"[132].

Aquí se manifiesta de forma nítida que Díaz Quintero se ocupó intensamente de la obra del viajero alemán y la tradujodebido a su propio interés por las ideas humboldtianas. Estas se correspondían con las de este periodista de izquierdas con orientación republicana, que era un entusiasta defensor de la Revolución Francesa y, como ya se dijo, abogado de la libertad cubana[133]. En las obras del prusiano encontró por lo tanto –aparte de otras explicaciones científicas de suma relevancia– un tono ideológico, que no se basaba simplemente en la simpatía, sino en cierta comunión de ideas.

Casi nada sabemos acerca de **Bernardo Giner de los Ríos**. Por desgracia, en las traducciones muchas veces se consigna las opiniones de los editores pero no la de los traductores. En la traducción del *Cosmos* de Humboldt por Giner en 1874 los editores dejan claro el interés que existía en el público español por la lectura de las obras científicas que se producía en la segunda mitad del siglo XIX, a pesar de la inestable situación política y económica: "Háse despertado entre nosotros desde hace algún tiempo, la afición á leer obras científicas, movimiento de la opinión digno de ser notado, si se tiene en cuenta el perpetuo desasosiego en que vivimos há muchos años". Y se califica a la edición española del *Cosmos* como "monumento inmortal de Alexander von Humboldt, reputado entre los más ilustres sabios de nuestro siglo".

Humboldt. Traducido por Francisco Díaz Quintero, tomo 1, Parte primera. Madrid: Establecimiento tipográfico de D. Ramón Rodríguez de Rivera, 1851, pp. VI-VII. Una reproducción facsimilar de la Díaz Quintero se publicó en dos tomos: Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2005.

[132] *Ibidem*, p. VII.

[133] LÓPEZ OCÓN, 2001, p. 339.

De los *Cuadros de la naturaleza* de Humboldt traducidos por Giner dos años después se nos dice de este último que su nombre “nos releva de todo encomio; se le conoce por este género de trabajos y el aprecio con que se han visto los anteriores logros” y se advierte que esta edición española es “la más completa que ha visto la luz en nuestro país, a lo menos que nosotros sepamos, no obstante el tiempo transcurrido desade que en 1808 apareció la primera alemana y las repetidas que tanto en esta lengua, como en la francesa se han hecho”. Se añade además que con ella se ha querido “rendir a Humboldt una vez más el tributo de admiración que sus obras nos causan”[134].

También en los *Sitios de las cordilleras*, aparecida dos años más tarde, en 1878, se habla del contenido del libro, del estilo de Humboldt, sus juicios imparciales, y del interés de los editores de “prestar un servicio a nuestro país con estas publicaciones”[135]; con lo que se le da un viso político a tales ediciones del sabio alemán. Es de destacar que tenían la intención de publicar además el *Viaje a las regiones equinoxiales,* de Humboldt, aunque esto no se llegara a realizar. Desafortunadamente, del traductor no se aportan datos asegurándose que ya es conocido por sus trabajos anteriores.

Menos aún sabemos de **Francisco Xeréz y Varona**, traductor de una de las primeras ediciones del Cosmos. En la nota que el traductor añade a la edición de 1852 no consigna datos de su persona. Sólo se trae a colación unas palabras de F. Hoefer quien consideraba que existían sólo dos hombres cuyo genio abarcaba un saber enciclopédico: Aristóteles y Humboldt. Así como la labor de este último en el enriquecimiento de todas las ciencias con observaciones y descubrimientos, especialmente importantes en la física, la geografía y la historia natural, gracias a sus viajes por la América tropical y Asia.[136]

En este lugar también ha de mencionarse al humanista y profesor de griego barcelonés **Antonio Bergnes de las Casas**, (1801-1879) que no fue traductor de las obras de Humboldt, pero como editor de *El Museo de Familias* (1838-1841) y *La Abeja* (1862-1870) –dos revistas en las que a los trabajos del famoso científico se les había dado un espacio

[134] HUMBOLDT, Alejandro de, *Cuadros de la naturaleza* (traducción de Bernardo Giner). Madrid: Imp. y Lib. de Gaspar y Editores, 1876.

[135] HUMBOLDT, Alejandro de, *Sitios de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América* (traducción de Bernardo Giner) Madrid: Imp. y Lib. de Gaspar y Editores, 1878.

[136] Aquí se refiere a su viaje por Rusia en el año 1829.

especial– tuvo una posición importante dentro de la difusión de las ciencias humboldtianas y publicó varios fragmentos de sus obras[137].

A lo largo de su vida, el interés de Bergnes por la cultura alemana creció, llegando a sentir por ella gran admiración. Analogías personales con Humboldt se pueden encontrar en su postura liberal, en su alto aprecio de los EE UU, en su convicción como fervoroso oponente de la esclavitud, así como en su notable interés por el progreso de las ciencias[138]. Al tener simpatía por el liberalismo progresivo, Bergnes se convirtió en una persona importante dentro de la difusión de temas científicos generales así como específicos. Un objetivo esencial dentro de su revista era la distribución de la cultura alemana, y debido a su significado para la modernidad, su postura liberal y sus relaciones con la América Española[139], tomó a Humboldt explícitamente como modelo para la discusión de la cultura científica en España[140]. Si bien, como editor –tuvo una editorial que llevaba su nombre– publicó diversas obras de escritores alemanes, como Goethe y Schiller, tradujo una selección de escritores alemanes e incluso dio a las prensas una historia de Alemania.[141] Como divulgador científico, Bergnes tradujo obras tan importantes como la *Historia Natural* de Buffon, la de Virey[142] y un buen número de trabajos dedicados a la medicina, cirugía, homeopatía, epidemias, meteorología, viajes, geografía, etc. Bergnes ostentaba la orden de Carlos III y fue Rector de la Universidad de Barcelona[143].

---

[137] Se trata de los artículos "Armonías de la naturaleza. Los dos océanos" y "Cuadros de la naturaleza. Los animales invisibles de la atmósfera y del océano", en *La Abeja*, vol. II, 1863, pp. 1-4 y pp. 73-74 así como pp. 233-234.

[138] CAMÓS, 2005, p. 98.

[139] Más información respecto a su orientación ideológica se encuentra en: CAMÓS CABECERAN, Augustí, "La concepción evolucionista de la natura en el programa de difusió de la cultura científica d'Antoni Bergnes de las Casas (1801-1879)", *Mestratge en Història de les Ciències, Universitat Autònoma de Barcelona*, 1994.

[140] Sobre su trabajo para la difusión de las ciencias véase: CAMÓS, Augustí, "Antoni Bergnes de las Casas (1801-1879) difusor de la cultura científica y el transformismo lamarckista", *Llull*, 21, 1998, pp. 633-651.

[141] LE BAS, Ph., *Historia de Alemania*; trad. al castellano por una sociedad literaria. Barcelona: Impr. de A. Bergnes, 1841. *Germania o coleccion de los nuevos escritores de Alemania*, trad. al castellano por A. Bergnes de las Casas... et al. Barcelona: Impr. de A. Freixas, 1850.

[142] BUFFON, *Obras completas de Buffon, aumentadas con artículos suplementarios sobre diversos animales no conocidos de Buffon, Cuvier.* Traducidas al castellano por P.A.B.C.L. Barcelona: Imprenta de A. Bergnes y C.ª, 1832. VIREY, Julien Joseph, *Historia natural del jénero (sic) humano;* puesta al castellano por D. Antonio Bergnes de las Casas... Barcelona: Impr. de A. Bergnes, 1835.

[143] Para más datos sobre Bergnes, véase: OLIVES CANALS, Santiago, *Bergnes de las Casas: helenista y editor, 1801-1879*. Barcelona: Escuela de Filología, 1947. CLUA SERENA, Josep Antoni, *El humanismo en*

Como conclusión sobre el grupo de traductores españoles puede afirmarse que en este contexto se presenta una variada gama de motivaciones y formas de aproximación a Humboldt. No obstante, parece haber prevalecido el propio interés por sus obras; es decir, se supone que en ningún caso se trató de un mero trabajo remunerado sino más bien conducido por el deseo de conocer el significado de dichas obras y, en consecuencia, la necesidad de su mayor difusión en España, la cual solamente podía llevarse a cabo mediante su traducción. Asimismo, a pesar del distinto historial profesional de los miembros de este grupo, puede advertirse una clara tendencia del entorno de los *afrancesados*, así como del exilio francés.

cataluña en el siglo XIX: A. Bergnes de las Casas (1801-1879). Madrid: Clásicas, 1995.

BIBLIOGRAFÍA

Debido a la imposibilidad de recopilar todas las publicaciones que se han llevado a cabo sobre el famoso viaje americano de Alexander von Humboldt, así como otros aspectos de su larga y movida existencia, esta bibliografía tiene un carácter selectivo: Manteniendo el enfoque de la presente edición en DVD, aparte de algunas obras generales fueron elegidas en primer lugar aquellas publicaciones que tiene algún vínculo con la estancia de Humboldt en España o tratan de temas relacionados con este país.

— ÁLVAREZ LÓPEZ, Enrique, "Para un ensayo sobre la trayectoria científica de Alejandro de Humboldt". *Estudios Geográficos*, Madrid, núm. 76, 1959, pp. 325-371.

— ÁLVAREZ LÓPEZ, Enrique, "Alejandro de Humboldt y los naturalistas españoles". Conferencias leídas en la Academia en los días 19 y 22 de octubre de 1959, con motivo del centenario del fallecimiento de Alejandro de Humboldt. Madrid: Real Academía de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, 1960, pp. 129-166.

— ÁLVAREZ LÓPEZ, Enrique, "El viaje a América de Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland y las relaciones científicas de ambos expedicionarios con los naturalistas españoles de su tiempo". Anales del Instituto Botánico A.J. Cavanilles. Madrid, XXII, 1964, pp. 11-60.

— Alexander von Humboldt. Escalas de un explorador. Stationen eines Forschungsreisenden. Fundación canario-alemana Alexander von Humboldt (ed.). Tenerife: Fundación del Museo Principal de Berlín, 1999.

— ARIAS DE GREIFF, Jorge, "Humboldts Begegnung mit der Wissenschaft im spanischen Amerika: Transfer in zwei Richtungen". En: Ottmar ETTE; Ute HERMANNS; Bernd M. SCHERER; Christian SUCKOW (eds.), Alexander von Humboldt - Aufbruch in die Moderne, Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung 21. Berlín: Akademie-Verlag, 2001, pp. 169-178.

— ARTOLA, José María, "La vocación de Alexander von Humboldt y su relación con España". En: Hans JURETSCHKE (ed.), La imagen de España en la Ilustración alemana. Madrid: Görres-Gesellschaft, 1991, pp. 265-286.

— BAUZÁ, Carlos A., "Tres cartas inéditas de Felipe Bauzá a Alexander von Humboldt". Revista de Historia Naval, Madrid, año X, Instituto de Historia y Cultura Naval, 39, 1992, pp. 59-74.

— BAUZÁ, Carlos A. “Alejandro de Humboldt y Felipe Bauzá: Una colaboración científica internacional en el primer tercio del siglo XIX”. Revista de Indias, Madrid, LIV, núm. 200, 1994, pp. 84-106.

— BAUZÁ, Felipe, “Beiträge zur Hydrographie und Geographie von Amerika. Auszüge aus Briefen des spanischen Schiffskapitäns Don Felipe Bauzá an den Freiherrn Alexander von Humboldt und Professor Oltmanns”. Hertha. Zeitschrift für Erd-, Völker-und Staatenkunde, tomo 12. Stuttgart; Tubinga: Cotta, 1828, pp. 73-109.

— BECK, Hanno, Alexander von Humboldt. México: Fondo de Cultura Económica, 1971.

— BLEIBERG, Germán, Alejandro de Humboldt y España, Universidad de Madrid, 1958 Disertación inédita. (Archivo Histórico de la Universidad Complutense, sign. 3824).

— BLEIBERG, Germán, “Sobre un viaje frustrado de Humboldt a España”. Estudios Geográficos, núm. 76, Madrid, 1959, pp. 373-389.

— BRUHNS, Karl, Alexander von Humboldt. Eine wissenschaftliche Biographie, 3 tomos. Osnabrück: Otto Zeller, 1969 (1872).

— CAMÓS, Augustí, “Humboldt a Catalunya; Catalunya en Humboldt”. En: Actes de la VI Trobada d’ Història de la Ciencia i de la Técnica. Barcelona: SCHCT, 2002, pp. 269-275.

— CAMÓS, Augustí, “La imagen que de Humboldt reflejan las publicaciones periódicas en la España del siglo XIX”. En: J. CREMADES UGARTE, F. J. DOSIL MANCILLA, X. A. FRAGA (eds.), Humboldt y la ciencia española. La Coruña: Edicios do Castro, 2005, pp. 83-102.

— Canarias y el bicentenario de Humboldt (1799-1999), Fundación Canario-Alemana Alexander von Humboldt (ed.). Tenerife: Imprenta Rodríguez, 2000.

— CANDEL VILA, Rafael, “Alejandro de Humboldt y los españoles”. En: Alejandro de Humboldt, Del Orinoco al Amazonas. Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente. Barcelona: Labor, 1962, pp. 395-422.

— CAPEL, Horacio, “De la armonía de la naturaleza a la física del globo. Las interrelaciones de la naturaleza terrestre durante el siglo XVIII”. Quipu. Revista Latinoamericana de Historia de las Ciencias y la Tecnología 13, México, núm. 1, 2000, pp. 81-104.

— CARRACIDO, José R, “Alejandro de Humboldt y la ciencia hispano-americana”. Estudios histórico-críticos de la ciencia española. Madrid: Establecimiento Tipográfico de Fortanet, 1897, pp. 71-81.

— CIORANESCU, Alejandro, Alejandro de Humboldt en Tenerife. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios, 1960.

— DAGUET, Alexandre, Les Barons de Forell. Ministres d’Etat à Dresde et à Madrid. D’après des documents inédits et des lettres également inédits d’Alexandre de Humboldt. Lausanne: Imprimerie Lucien Vincent, 1872.

— DÍAZ-FIERROS VIQUEIRA, Francisco; Daniel ROZADOS GRELA, Un Novo Mundo para un home universal. Partida de Humboldt desde A Coruña. Santiago de Compostela: Consello da cultura galega, 1999.

— ETTE, Ottmar, “La puesta en escena de la mesa de trabajo en Raynal y Humboldt”. En: Leopoldo ZEA; Mario MAGALLÓN (eds.), La huella de Humboldt. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 2000, pp. 31-67.

— ETTE, Ottmar, Weltbewusstsein. Alexander von Humboldt und das unvollendete Projekt einer anderen Moderne. Weilerswist: Velbrück Wissenschaft, 2002.

— ETTE, Ottmar, “The Scientist as Weltbürger: Alexander von Humboldt and the Beginning of Cosmopolitics”. Humboldt im Netz (http://www.uni-potsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin), Berlín; Potsdam, núm. II, 2, 2001.

— ETTE, Ottmar, “ ‘...daβ einem leid tut, wie er aufgehört hat, deutsch zu sein’. Alexander von Humboldt, Preußen und Amerika”. Humboldt im Netz (http://www.uni-potsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin), Berlín; Potsdam, núm. III, 4, 2002.

— FAAK, Margot, “Alexander von Humboldt in seinen Beziehungen zu dem spanischen Dichter Enrique Gil y Carrasco”. Organon, Varsovia, núm. 12/13, 1976/1977, pp. 233-247.

— FAAK, Margot (ed.), Lateinamerika am Vorabend der Unabhängigkeitsrevolution. Eine Anthologie von Impressionen und Urteilen aus den Reisetagebüchern, tomo 5. Berlín: Akademie-Verlag, 1982.

— FAAK, Margot (ed.), Alexander von Humboldt. Reise auf dem Rio Magdalena, durch die Anden und durch Mexiko, tomo 8. Berlín: Akademie-Verlag, 1986.

— FAAK, Margot (ed.), Alexander von Humboldt. Reise auf dem Rio Magdalena, durch die Anden und durch Mexiko, tomo 9. Berlín: Akademie-Verlag, 1990.

— FAAK, Margot (ed.), Alexander von Humboldt. Reise durch Venezuela, tomo 12. Berlín: Akademie-Verlag, 2000.

— FARINELLI, Arturo, Guillaume de Humboldt et l'Espagne. París: Librairie Félix Alcan, 1930.

— FERNÁNDEZ PÉREZ, Joaquín, "El segundo centenario de la llegada a España de Alexander von Humboldt". Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural, Madrid, núm. 97, 2000, pp. 61-67.

— FERNÁNDEZ PÉREZ, Joaquín, Humboldt. El descubrimiento de la naturaleza. Tres Cantos: Nivola, 2002.

— FERNÁNDEZ, PÉREZ, Joaquín, "Alexander von Humboldt y los Anales de Historia Natural". En: J. CREMADES UGARTE, F. J. DOSIL MANCILLA, X. A. FRAGA (eds.), Humboldt y la ciencia española. La Coruña: Edicios do Castro, 2005, pp. 45-82.

— FIEDLER, Horst; Ulrike LEITNER, Alexander von Humboldts Schriften. Bibliographie der selbstständig erschienenen Werke. Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung, tomo 20. Berlín: Akademie-Verlag, 2000.

— FÖRSTER, Karl, Die Iberische Halbinsel als Arbeitsgebiet Alexander von Humboldts:

— Spanische Reise im Jahr 1799. Tesis doctoral inédita. Facultad Filosófica de la Universidad de Leipzig. Leipzig, 1923.

— FRAGA VÁZQUEZ, Xosé Antonio, "Un científico alemán en España". Inter Nationes. Monografía núm. 126, Bonn, 1999, pp. 76-78.

— FRAGA VÁZQUEZ, Xosé A.; Javier DOSIL MANCILLA, "Características y factores condicionantes de la recepción y difusión de la obra de Humboldt en España en el siglo XIX". En: Mari ALVAREZ LIRES, et. al. (eds.), Estudios de Historia das Ciencias e das Técnicas: VII Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas, tomo I. Pontevedra: Diputación Provincial, 2001, pp. 313-324.

— FRAGA VÁZQUEZ, Xosé A., "Alexander von Humboldt und Johann Wolfgang von Goethe in der spanischen Naturwissenschaft des 19. Jahrhunderts". En: Ilse JAHN; Andreas KLEINERT (eds.), Das Allgemeine und das Einzelne- Johann Wolfgang von Goethe und Alexander von Humboldt im Gespräch. Stuttgart: Wissenschaftliche Verlagsgesellschaft, 2003, pp. 33-46.

— FRAGA VÁSQUEZ, Xosé Antonio, "La recepción de la obra científica de Humboldt en España". En: J. CREMADES UGARTE, F. J. DOSIL MANCILLA, X. A. FRAGA (eds.), Humboldt y la ciencia española. La Coruña: Edicios do Castro, 2005, pp. 195-214.

— FRAGA VÁSQUEZ, Xosé Antonio, "La relación de Alejandro de Humboldt con los científicos españoles de su tiempo". En: Frank HOLL (ed.), Alejandro de Humboldt – una nueva visión del mundo, catálogo de la exposición (octubre 2005-enero 2006). Madrid; Barcelona, Lunwerg, 2005, pp. 75-79.

— GÁRATE, Justo, El viaje Español de Guillermo de Humboldt (1799-1800). Buenos Aires: Patronato Argentino de Cultura, 1946.

— HAMPE MARTÍNEZ, Teodoro, "Carlos Montúfar y Larrea (1780-1816), el quiteño compañero de Humboldt". Revista de Indias, Madrid, LXII, núm. 226, 2002, pp. 711-720.

— HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel, Alejandro de Humboldt. Viaje a las islas canarias. La Laguna: Francisco Lemus, 1995.

— HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel, " 'Nie hatte die spanische Regierung einem Fremden größeres Vertrauen bewiesen'. Humboldt in Spanien und auf Teneriffa". En: Frank HOLL (ed.), Alexander von Humboldt: Netzwerke des Wissens, catálogo de la exposición (Berlín). Bonn: Hatje-Cantz, 1999, pp. 56.

— HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel, Permanencia en Tenerife. Santa Cruz de Tenerife; Las Palmas de Gran Canaria: Idea, 2005.

— HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel, "Humboldt en Tenerife". En: Frank HOLL (ed.), Alejandro de Humboldt – una nueva visión del mundo, catálogo de la exposición (octubre 2005-enero 2006). Madrid; Barcelona, Lunwerg, 2005, pp. 87-95.

— HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Manuel, "El viaje de Humboldt a Tenerife como plasmación a escala insular de su plan americano". En: Mariano CUESTA DOMINGO, Sandra REBOK (eds.), Alexander von Humboldt. La estancia en España y su viaje americano. Madrid: Real Sociedad Geográfica, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007 (en prensa).

— HUMBOLDT, Alexander von, Mineralogische Beobachtungen über einige Basalte am Rhein. Braunschweig: Schulbuchhandlung, 1790.

— HUMBOLDT, Alexander von, Florae fribergensis specimen. Berolini: August Rottmann, 1793.

— HUMBOLDT, Alexander von, Ueber die unterirdischen Gasarten und die Mittel ihren Nachtheil zu vermindern: Ein Beitrag zur Physik der praktischen Bergbaukunde. Braunschweig: Friedrich Vieweg, 1799.

— HUMBOLDT, Alexander von, Versuche über die chemische Zerlegung des Luftkreises und über einige andere Gegenstände der Naturlehre. Braunschweig: Friedrich Vieweg, 1799.

— HUMBOLDT, Friedrich Alexander von, Versuche über die gereizte Muskel- und Nervenfaser nebst Vermuthungen über den chemischen Process des Lebens in der Thier- und Pflanzenwelt, 2 tomos. Posen: Decker und Compagnie; Berlín: Heinrich August Rottmann, 1797.

— HUMBOLDT, Federico Alejandro Barón, Experiencias acerca del galvanismo y en general sobre la irritación de las fibras musculares y nerviosas. Madrid: Imprenta de la Administración del Real Arbitrio de Beneficencia, 1803.

— HUMBOLDT, Alexandre de; Aimé BONPLAND, Plantes équinoxiales, recueillies au Mexique, dans l'île de Cuba, dans les Provinces de Caracas, de Cumana et de Barcelone, aux Andes de la Nouvelle-Grenade, de Quito et du Pérou, et sur les bords du Rio-Negro, de l'Orénoque et de la rivière des Amazones, 2 tomos. París: Schoell, 1805-1817.

— HUMBOLDT, Alexandre de; Aimé BONPLAND, Monographie des melastomacées, comprenant toutes les plantes de ce ordre recueillies jusqu'à ce jour, et notamment au Mexique, dans l'île l'île de Cuba, dans les Provinces de Caracas, de Cumana et de Barcelone, aux Andes de la Nouvelle-Grenade, de Quito et du Pérou, et sur les bords du Rio-Negro, de l'Orénoque et de la rivière des Amazones, 2 tomos. París: Schoell, 1806-1823.

— HUMBOLDT, Alexandre de, Essai sur la géographie des plantes accompagné d'un tableau physique des régions équinoxialepp. París: Schoell, 1807.

— HUMBOLDT, Alexander von, Ansichten der Natur mit wissenschaftlichen Erläuterungen. Tubinga: Cotta, 1808.

— HUMBOLDT, Alexandre de, Recueil d'observations astronomiques, d'opérations trigonométriques et de mesures barométriques, faites pendant le cours d'un voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent, depuis 1799 jusqu'en 1803, 2 tomos. París: Schoell, 1808-1810.

— HUMBOLDT, Alexandre de, Essai politique sur le Royaume de la Nouvelle-Espagne. París: Schoell, 1808-1811.

— HUMBOLDT, Alexandre de, "Notice sur la configuration du sol de l'Espagne et son climat". En: Alexandre LABORDE, Itinéraire descriptif de l'Espagne. París: Nicolle, 1809, pp. cxlvij-clvj.

— HUMBOLDT, Federico Alejandro Barón de, “Geografía de las Plantas, ó cuadro físico de los Andes equinocciales y de los Países Vecinos, Levantado sobre las observaciones y medidas hechas en los mismos lugares desde 1799 hasta 1803, y dedicado, con los sentimientos del más profundo reconocimiento, al ilustre patriarca de los botánicos, D. José Celestino Mutis”. Semanario del Nuevo Reino de Granada, 16, 23 de abril 1809.

— HUMBOLDT, Alejandro de, “Geografía de las Plantas, ó cuadro físico de los Andes equinocciales y de los Países Vecinos, Levantado sobre las observaciones y medidas hechas en los mismos lugares desde 1799 hasta 1803”. Semanario del Nuevo Reino de Granada. París: Lib. Castellana, 1849, pp. 245-373.

— HUMBOLDT, Alejandro de, Experimentos sobre el galvanismo. Madrid, 1810.

— HUMBOLDT, Alexander von, Vues des Cordillères et Monuments des Peuples indigènes de l’Amérique. París: Schoell, 1810-1813.

— HUMBOLDT, Alexander von, Recueil d’observations de zoologie et d’anatomie comparée, faites dans l’Océan Atlantique, dans l’interieur du nouveau continent et dans la mer du sud pendant les années 1799, 1800, 1801, 1802 et 1803, 2 tomos. París: Schoell, 1811-1833.

— HUMBOLDT, Alexander von, Atlas géografique et physique du Nouveau Continent fondé sur d’observations astronomiques, des mesures trigonométriques et des nivellements barometriques. París: Librairie de Gide, 1814-1838.

— HUMBOLDT, Alexander von, Nova genera et species plantarum: quas in peregrinatione ad plagam aequinoctialem orbis novi collegerunt, descripserunt, partim adumbraverunt, 7 tomos. París: Lutetiae, 1815-1826.

— HUMBOLDT, Alejandro de, “Noticia de la configuración del suelo de España y de su clima”. En: Alejandro LABORDE, Itinerario descriptivo de las provincias de España y de sus islas y posesiones en el Mediterráneo. Valencia: Imprenta de Ildefonso Mompié, 1816, pp. 5-10.

— HUMBOLDT, Alexandre de; A. BONPLAND, Voyage aux régions équinoxiales du nouveau continent, fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804, 12 tomos. París: Gide; Smith, 1816-1826.

— HUMBOLDT, Alexandro de, Ensayo político sobre el Reino de Nueva España, 2 tomos. Madrid: Nuñez, 1818.

— HUMBOLDT, Alejandro de, Ensayo político sobre el Reino de Nueva España, 4 tomos. París: Casa Rosa, 1822.

— HUMBOLDT, Alexandre de, Essai geognostique sur le gisement des roches dans les deux hemispheres. París: F.G. Levrault, 1823.

— HUMBOLDT, Alexander von, "Über die Gestalt und das Klima des Hochlandes in der iberischen Halbinsel". Hertha. Zeitschrift für Erd-, Völker- und Staatenkunde, tomo 4. Stuttgart; Tubinga: Cotta, 1825, pp. 5-23.

— HUMBOLDT, Al. de; A. BONPLAND, Viage a las regiones equinocciales del Nuevo Continente, hecho en 1799 hasta 1804, 5 tomos. París: Casa de Rosa, 1826.

— HUMBOLDT, Alexandre de, Essai politique sur l'ile de Cuba, 2 tomos. París: Gide Fils, 1826.

— HUMBOLDT, Alejandro de, Ensayo político sobre la isla de Cuba. París: Jules Renouard, 1827.

— HUMBOLDT, Alexandre de, Fragments de Geologie et de Climatologie Asiatiques, 2 tomos. París: A. Pikan de la Forest, 1831.

— HUMBOLDT, Alejandro de, Examen político sobre la isla de Cuba. Gerona: Oliva, 1836.

— HUMBOLDT, Alexander von, Histoire de la géographie du nouveau continent et des progrès de l'astronomie nautique aux XV et XVI siècles: comprenant l'Histoire de la Découverte de l'Amérique, 5 tomos. París: Legrand, Pomey, Crouzet, 1836-39.

— HUMBOLDT, Alejandro de, Ensayo político sobre el Reino de Nueva España. Barcelona: Librería de Don M. Sauri, 1842.

— HUMBOLDT, Alexandre de, Asie centrale. Recherches sur les chaînes de Montagnes et la climatologie comparée, 3 tomos. París: Gide, 1843.

— HUMBOLDT, Alexander von, Kosmos. Entwurf einer physischen Weltbeschreibung, 5 tomos. Stuttgart; Tubinga: Cotta, 1845-1862.

— HUMBOLDT, Alexander von, Ansichten der Natur mit wissenschaftlichen Erläuterungen, 2 tomos. Stuttgart; Tubinga: Cotta, 1849.

— HUMBOLDT, Alexander von, Cosmos o ensayo de una descripción física del mundo por Alejandro de Humboldt, traducido por Francisco Díaz Quintero, tomo 1, primera parte. Madrid: Establecimiento tipográfico de D. Ramón Rodríguez de Rivera, 1851.

— HUMBOLDT, Alejandro de, Cosmos o ensayo de una descripción física del mundo. Madrid: Establecimiento tipográfico de D. Ramón Rodríguez de Rivera, 1851-52.

— HUMBOLDT, Alejandro de, Cosmos o ensayo de una descripción física del mundo. Madrid: José Trujillo, 1852.

— HUMBOLDT, Alejandro de, El Cosmos ó Ensayo de una descripción física del mundo por Humboldt. Madrid: Imprenta de Valero Diez, s.a.

— HUMBOLDT, Alexander von, Kleinere Schriften. Stuttgart/Tubinga: Cotta, 1853.

— HUMBOLDT, Alexander, von, Briefe von Alexander von Humboldt und Varnhagen von Ense aus den Jahren 1827 bis 1858. Leipzig: Brockhaus, 1860.

— HUMBOLDT, Alejandro de, "Tablas geográfico-políticas del Reino de Nueva-España, en el año de 1803, que manifiestan su superficie, población, agricultura, fábricas, comercio, minas, rentas y fuerza militar. Por el Baron de Humboldt. Presentadas al Exmo. Señor Virrey del mismo reino en enero de 1804". Boletín de geografía y estadística. México, núm. 1, 1869, pp. 635-657.

— HUMBOLDT, Alejandro de, Cosmos o ensayo de una descripción física del mundo, 4 tomos. Madrid: Imprenta Gaspar y Roig, 1874-75.

— HUMBOLDT, Alejandro de, Cosmos o ensayo de una descripción física del mundo, 4 tomos. Bélgica; Sevilla: Perié, 1875-76.

— HUMBOLDT, Alejandro de, Cuadros de la naturaleza. Madrid: Imprenta y librería de Gaspar, 1876.

— HUMBOLDT, Alejandro de, Sitios de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América. Madrid: Imprenta Gaspar, 1878.

— HUMBOLDT, Alexander von, Gesammelte Werke. Kosmos – Entwurf einer physischen Weltbeschreibung, 4 tomos. Stuttgart: Cotta, 1889.

— HUMBOLDT, Alejandro de, Cristóbal Colón y el descubrimiento de América; historia de la geografía del Nuevo Continente y de los procesos de la astronomía náutica en los siglos XV y XVI, 2 tomos. Madrid: Librería de la Viuda de Hernando, 1892.

— HUMBOLDT, Alejandro de, Cosmos o ensayo de una descripción física del mundo. Madrid: Imprenta de Valero Díaz, 1907.

— HUMBOLDT, Al. de; A. BONPLAND, Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente, 5 tomos. Caracas: Escuela Técnica Industrial Talleres de Arte Gráficas, 1941-42.

— HUMBOLDT, Alexander von, "Über die einfache Vorrichtung durch welche sich Menschen stundenlang in irrespirablen Gasarten ohne Nachteil der Gesundheit und mit brennenden Lichtern aufhalten können; oder vorläufige Anzeige einer Rettungsflasche und eines Licherhalters". En: Rudolph ZAUNICK, Alexander von Humboldt. Kosmische Naturbetrachtungen. Stuttgart: Alfred Kröner, 1958, pp. 10-28.

— HUMBOLDT, Alexandre de, Essai politique sur le royaume de la Nouvelle Espagne du Mexique, 2 tomos. París: Utz, 1997.

— HUMBOLDT, Alexander von, Ensayo político sobre la isla de Cuba (editado por Miguel Ángel PUIG-SAMPER, Consuelo NARANJO OROVIO y Armando GARCÍA GONZÁLEZ. THEATRUM NATURAE. Colección de Historia Natural, Textos Clásicos). Aranjuez: Ediciones Doce Calles, Junta de Castilla-León, 1998.

— HUMBOLDT, Alexander von, Ensaio sobre a Xeografia das Plantas (editado por DOSIL MANCILLA, F. J., M. J. FUENTES SILVEIRA y X. A. FRAGA VÁSQEZ). A Coruña: Talleres Gráficos López Torre, 1999, pp. 29-53.

— HUMBOLDT, Alexander von, Ensayo político sobre la isla de Cuba (1826). (Traducida por María-Rosario Martí Marco y Irene Prüfer Leske). Alicante: Universität Alicante, 2003.

— HUMBOLDT, Alejandro de, Cuadros de Naturaleza. Madrid: Los libros de la Catarata, 2003.

— HUMBOLDT, Wilhelm von, “Der Montserrat bey Barcelona”. Allgemeine geographische Ephemeriden, Weimar, tomo XI, marzo 1803, pp. 265-313.

— HUMBOLDT, Wilhelm von, Prüfung der Untersuchungen über die Urbewohner Spaniens vermittelst der Vaskischen Sprache. Berlín: Dümmler, 1821.

— HUMBOLDT, Wilhelm von, “Über das antike Theater in Sagunt”. En: Albert LEITZMANN (ed.), Gesammelte Schriften, 17 tomos. Berlín: (Königlich) Preußische Akademie der Wissenschaften, 1903-1936, 3 (1904), pp. 60-113.

— HUMBOLDT, Wilhelm von, Diario de Viaje a España 1799-1800. Madrid: Ediciones Cátedra, 1998.

— JAHN, Ilse; Fritz G. LANGE (eds.), Die Jugendbriefe Alexander von Humboldts 1787-1799. Berlín: Akademie-Verlag, 1973.

— JAHN, Ilse, “Alexander von Humboldt’s cosmical view on nature and his researchs shortly before and shortly after his departure from Spain”. En: Mari ALVAREZ LIRES, et. al. (ed.), Estudios de Historia das Ciencias e das Técnicas: VII Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas, tomo I. Pontevedra: Diputación Provincial, 2001, pp. 31-39.

— JIMÉNEZ DE LA ESPADA, Marcos, “Biaje de Quito a Lima de Carlos Montufar con el Baron de Humboldt y don Alexandro Bompland”. En: Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid, tomo XXIV. Madrid: Establecimiento Tipográfico de Fortanet, 1888, pp. 371-389.

— LABORDE, Alexandre, Itinéraire descriptif de l’Espagne. París: Nicolle, 1809.

— LENTZ, Eduard, “Alexander von Humboldt’s Aufbruch zur Reise nach Süd-Amerika. Nach ungedruckten Briefen Alexander von Humboldt’s an Baron von Forell”. En: Wissenschaftliche Beiträge zum Gedächtnis der hundertjährigen Wiederkehr des Antritts von Alexander von Humboldt’s Reise nach Amerika am 5. Juni 1799. Berlín: W.H. Kühl, 1899, pp. 3-55.

— LÓPEZ-OCÓN CABRERA, Leoncio, “Un naturalista en el panteón de la ciencia. El culto a Humboldt en el viejo y el nuevo mundo durante el siglo XIX”. Cuadernos Hispano-Americanos, Madrid, núm. 583, 1999, pp. 21-33.

— LÓPEZ-OCÓN CABRERA, Leoncio, “Notas sobre la recepción de Humboldt en España. Maneras de leer a un sabio a lo largo de dos décadas (1851-1871)”. En: Mari ALVAREZ LIRES, et. al. (ed.), Estudios de Historia das Ciencias e das Técnicas: VII Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas, tomo I. Pontevedra: Diputación Provincial, 2001, pp. 335-347.

— LÓPEZ-OCÓN CABRERA, Leoncio, “Quarta Pars. El impacto de un mundo nuevo en la ciencia europea de principios del siglo XVI según Alejandro de Humboldt y Marcos Jiménez de la Espada”. In: BALAGUER CEBRÍA, Ernest (ed.), De la unión de coronas al Imperio de Carlos V, tomo II. Madrid: Sociedad Estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001, pp. 371-388.

— LUCENA GIRALDO, Manuel, “El espejo roto. Una polémica sobre la obra de Alejandro de Humboldt en la Venezuela del siglo XIX”. Dynamis, núm. 12, Granada, 1992, pp. 73-86.

— LUCENA GIRALDO, Manuel, “Alejandro de Humboldt y la invención del Trópico”. En: Thomas GOMEZ (coord.), Humboldt et le monde hispanique. París; Nanterre: Centre de recherches Ibériques et Ibéro-americaines, 2002, pp. 43-58.

— MANJARRÉS, Ramón de, Alejandro de Humboldt y los españoles. Sevilla: Establecimiento Tipográfico de la Guía Oficial, 1915.

— MELÓN Y RUÍZ DE GORDEJUELA, Amando, Alejandro de Humboldt en la América española. Discurso leído en la solemne apertura del curso académico 1932 a 1933. Universidad de Valladolid: Tip. Cuesta, 1933.

— MELÓN Y RUÍZ DE GORDEJUELA, Amando, “Humboldt en el conocer de la España peninsular y canaria”. Estudios Geográficos, Madrid, núm. 67-68, mayo-agosto 1957, pp. 239-259.

— MELÓN Y RUÍZ DE GORDEJUELA, Amando, “Ultima etapa de la vida y quehacer de Alejandro de Humboldt”. Estudios Geográficos, Madrid, núm. 76, 1959, pp. 391-425.

— MELÓN Y RUÍZ DE GORDEJUELA, Amando, Alejandro de Humboldt. Vida y obra. Madrid: Artes Gráficas Clavileño, 1960.

— MELÓN Y RUÍZ DE GORDEJUELA, Amando, "Triple significación del 'gran viaje' de Alejandro de Humboldt". En: Conferencias leídas en la Academia en los días 19 y 22 de octubre de 1959, con motivo del centenario del fallecimiento de Alejandro de Humboldt. Madrid: Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, 1960, pp. 81-127.

— MELÓN Y RUÍZ DE GORDEJUELA, Amando, "Vivencias de Alejandro de Humboldt". En: Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens, tomo 23. Münster; Westfalia: Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung, 1967.

— MINGUET, Charles, "Las relaciones entre Alexander von Humboldt y Simón de Bolívar". En: Alberto FILIPPI (ed.), Bolívar y Europa en las crónicas, el pensamiento político y la historiografía. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República, tomo 1, 1986, pp. 743-754.

— MINGUET, Charles (ed.), Alejandro de Humboldt. Cartas Americanas. Caracas: Ayacucho, 1980.

— MINGUET, Charles, Alejandro de Humboldt: Historiador y geógrafo de la América española (1799-1804), 2 tomos. México: Universidad Nacional Autónoma, 1985.

— MOHEIT, Ulrike (ed.), Humboldt. Briefe aus Amerika. 1799 – 1804. Berlín: Akademie-Verlag, 1993.

— NOEHLES-DOERK, Gisela, "Spanien und Weimar - Caroline und Wilhelm von Humboldt 1799/1800 in Spanien". En: Gisela NOEHLES-DOERK (ed.), Kunst in Spanien im Blick des Fremden. Frankfurt a.M.: Vervuert, 1996, pp. 153-169.

— OPPITZ, Ulrich-Dieter, "Die Namen der Brüder Humboldt in aller Welt". En: Heinrich PFEIFFER (ed.), Alexander von Humboldt. Werk und Weltgeltung. Munich: Piper, 1969, pp. 277-429.

— PELAYO Francisco; Sandra REBOK, "Fausto de Elhuyar y la Societät de Bergbaukunde. Un proyecto científico de red europea para la difusión de las practicas minero-metalúrgicas". CRONOS. Cuadernos Valencianos de Historia de la Medicina y de la Ciencia, Valencia, núm. 5-6, 2002-2003, pp. 69-92.

— PELAYO Francisco; Sandra REBOK, "Un condiscípulo español de Alexander von Humboldt en la Bergakademie de Freiberg: Josef Ricarte y su informe sobre el método de amalgamación de Born (1788)". Asclepio, Madrid, 56.2, 2004, pp. 87-111.

— PINO DÍAZ, Fermín del, “Alejandro de Humboldt y la polémica de la ciencia española”. Cuadernos Hispano-Americanos, Madrid, núm. 583, 1999, pp. 35-43.

— PUIG-SAMPER, Miguel Ángel, “Humboldt, un prusiano en la Corte del rey Carlos IV”. Revista de Indias, Madrid, LIX, núm. 216, 1999, pp. 329-355.

— PUIG-SAMPER, Miguel Ángel, “Ramón de la Sagra, un naturalista humboldtiano en Cuba”. En: Las Flores del Paraíso. La expedición botánica de Cuba en los siglos XVIII y XIX. Madrid; Barcelona: Lunwerg, 1999, pp. 159-183.

— PUIG-SAMPER, Miguel Ángel, “España en la memoria de Humboldt y en el olvido de los humboldtianos”. Matices, Colonia, núm. 23, otoño 1999, pp. 44-45.

— PUIG-SAMPER, Miguel Ángel, “La investigación humboldtiana en España. Antecedentes y perspectivas”. Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas, tomo 37. Colonia; Weimar; Vienna: Böhlau, 2000, pp. 347-356.

— PUIG-SAMPER, Miguel Ángel, “Humboldt, ein Preuße am Hofe Karls IV”. En: Ottmar ETTE; Walther L. BERNECKER (ed.), Ansichten Amerikas. Neuere Studien zu Alexander von Humboldt. Frankfurt a.M.: Vervuert, 2001, pp. 19-49.

— PUIG-SAMPER, Miguel Ángel; Sandra REBOK, “Un sabio en la meseta: el viaje de Alejandro de Humboldt a España en 1799”. Revista de Occidente, Madrid, núm. 254-255, 2002, pp. 95-125.

— PUIG-SAMPER, Miguel Ángel; Sandra REBOK, “Un sabio en la meseta: el viaje de Alejandro de Humboldt a España en 1799”. Humboldt im Netz (http://www.uni-potsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin), Berlín; Potsdam, núm. III, 5, 2002.

— PUIG-SAMPER, Miguel Ángel; Sandra REBOK, “La experiencia española de Alejandro de Humboldt y la repercusión de su obra”. En: Humboldt et le monde hispanique. París; Nanterre: Centre de recherches Ibériques et Ibéro-americaines, 2002, pp. 103-126.

— PUIG-SAMPER, Miguel Ángel; Sandra REBOK, “Alexander von Humboldt y el relato de su viaje americano redactado en Filadelfia“. Revista de Indias, Madrid, LXII, núm. 224, 2002, pp. 69-84.

— PUIG-SAMPER, Miguel Ángel; Sandra REBOK, “Introducción: Alejandro de Humboldt y los ‘Cuadros de la Naturaleza’ ”. En: HUMBOLDT, Alejandro de, Cuadros de Naturaleza. Madrid: Los libros de la Catarata, 2003, pp. 13-38.

— PUIG-SAMPER, Miguel Ángel; Sandra REBOK, “Virtuti et merito. El reconocimiento oficial de Alexander von Humboldt en España”. Humboldt im Netz (http://www.uni-potsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin), Berlín; Potsdam, núm. V, 8, 2004.

— PUIG-SAMPER, Miguel Ángel; Sandra REBOK, “El científico y la reina: La concesión de la Gran Cruz de Carlos III a Alexander von Humboldt”. Revista de Occidente, Madrid, núm. 280, 2004, pp. 81-91.

— PUIG-SAMPER Miguel Ángel; Sandra REBOK, “Alejandro de Humboldt en España”. Eidon, Madrid, núm. 15, marzo-junio, 2004, pp. 50-54.

— PUIG-SAMPER Miguel Ángel; J. Luis MALDONADO; Xosé FRAGA, “Dos cartas inéditas de Lagasca a Humboldt en torno al legado de Mutis”. Asclepio, Madrid, núm. 56.2, 2004, pp. 65-86.

— PUIG-SAMPER Miguel Ángel, “Alejandro de Humboldt en la Península Ibérica”. En: Frank HOLL (ed.), Alejandro de Humboldt – una nueva visión del mundo, catálogo de la exposición (octubre 2005-enero 2006). Madrid; Barcelona, Lunwerg, 2005, pp. 65-73.

— PUIG-SAMPER, Miguel Ángel, “La organización del viaje de Alexander von Humboldt y las exploraciones científicas españolas de su época”. En: J. CREMADES UGARTE, F. J. DOSIL MANCILLA, X. A. FRAGA (eds.), Humboldt y la ciencia española. La Coruña: Edicios do Castro, 2005, pp. 171-194.

— PUIG-SAMPER Miguel Ángel; Sandra REBOK, “Alexander von Humboldt y España: Historial de una investigación”. Actas del congreso Historia cultural de la Naturaleza, la Técnica y las Ciencias Naturales en España y Latinoamérica, Universidad Técnica de Dresde, 2007 (en prensa).

— PUIG-SAMPER Miguel Ángel; Sandra REBOK, “Alejandro de Humboldt las expediciones científicas y la formación de las elites americanas”. En: Karl Kohut; Sonia V. Rose (eds.), La formación de la cultura virreinal: El siglo XVIII. Madrid/Frankfurt: Vervuert, 2006, pp. 161-184.

— PUIG-SAMPER, Miguel Ángel; Sandra REBOK, “Alexander von Humboldt y España: La preparación de su viaje americano en España y sus vínculos con las expediciones científicas españoles”. Actas del coloquio Humboldt y la América Ilustrada, Lima, 2007 (en prensa).

— PUIG-SAMPER Miguel Ángel; Sandra REBOK, Sentir y medir. Alexander von Humboldt en España. Aranjuez: Doce Calles, 2007.

— PUIG-SAMPER, Miguel Ángel, “La estancia de Humboldt en España”. En: Mariano CUESTA DOMINGO, Sandra REBOK (eds.), Alexander von Humboldt. La estancia en España y su viaje americano. Madrid: Real Sociedad Geográfica, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007 (en prensa).

— PUIG-SAMPER, Miguel Ángel; REBOK, Sandra, Un viaje del espíritu: Alexander von Humboldt en España. Catálogo de exposición del Instituto Cervantes. Aranjuez: Doce Calles, 2006.

— QUELLE Otto, "Wilhelm von Humboldt und seine Beziehungen zur spanischen Kulturwelt". Ibero-Amerikanisches Archiv, Berlín; Bonn, año 8, 1934/35, pp. 339-349.

— QUIRÓS LINARES, Francisco, "Ramón de la Sagra, epígono de Humboldt". En: Geógrafos y naturalistas en la España contemporánea. Estudios de historia de la ciencia natural y geográfica. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 1995, pp. 9-34.

— REBOK, Sandra, "La percepción de las ideas de Alejandro de Humboldt en la prensa española durante la primera mitad del siglo XIX". En: Miguel Ángel PUIG-SAMPER (coord.), Debate y perspectivas. Alejandro de Humboldt y el mundo hispánico. La modernidad y la Independencia americana, núm. 1. Madrid: Fundación Histórica Tavera, 2000, pp. 125-149.

— REBOK, Sandra, "Alejandro de Humboldt y el modelo de la Historia Natural y Moral". Humboldt im Netz (http://www.uni-potsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin), Berlín; Potsdam, núm. III, 3, 2001.

— REBOK, Sandra, "Alexander von Humboldt im Spiegel der spanischen Presse: Zur Wahrnehmung seiner Person und seiner Ideen während der ersten Hälfte des 19. Jahrhunderts". Humboldt im Netz (http://www.uni-potsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin), Berlín; Potsdam, núm. IV, 3, 2002.

— REBOK, Sandra, "Alexander von Humboldt y España en el siglo XIX: Análisis de una mirada recíproca", publicación online del Congreso Alexander von Humboldt: From the Americas to the Cosmos, Nueva York, 2004 (http://web.gc.cuny.edu/dept/bildn/ humboldtconference/HumboldtP4.pdf).

— REBOK Sandra, "Una mirada desde España: Alejandro de Humboldt y las instituciones científicas". En: Frank HOLL (ed.), Alejandro de Humboldt – una nueva visión del mundo, catálogo de la exposición (octubre 2005-enero 2006). Madrid; Barcelona, Lunwerg, 2005, pp. 80-85.

— REBOK, Sandra, "La imagen de España creada por Alexander von Humboldt". Revista de Occidente, Madrid, núm. 294, 2005, pp. 57-75.

— REBOK, Sandra; Miguel Ángel PUIG-SAMPER, "Humboldt y España". National Geographic, Barcelona, octubre 2005.

— REBOK, Sandra, "Alexander von Humboldt: Biblioteca digital". En: Humboldt im Netz (revista de internet: http://www.uni-potsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin/hin11/ rebok.htm), núm. VI, 11, 2005, Berlín/ Potsdam.

— REBOK Sandra, Alexander von Humboldt und Spanien im 19. Jahrhundert: Analyse eines reziproken Wahrnehmungsprozesses, publicación online de la tesis doctoral, Universidad de Heidelberg: http://www.ub.uni-heidelberg.de/archiv/6134, 2006.

— REBOK, Sandra; FERNÁNDEZ BUENO, Marta, "Alexander von Humboldt: su estancia en España y su gran expedición americana". En: Revista Enlaces, núm. 5, junio 2006.

— REBOK, Sandra; PUIG-SAMPER, Miguel Ángel, "El papel de España en la expedición americana de Alexander von Humboldt". En: Astrolabe (revista de internet: http://www.crlv.paris4.sorbonne.fr/revue_crlv/FR/Page_article_detail.php, Paris, núm. 7, noviembre 2006.

— REBOK, Sandra, "Alexander von Humboldt et l'Espagne au XIXe siècle. Analyse d'un phénomène de perception réciproque". En: Astrolabe (revista de internet: http://www.crlv.paris4.sorbonne.fr/revue_crlv/FR/Page_article_detail. php, núm. 8, diciembre 2006.

— REBOK Sandra, Alexander von Humboldt und Spanien im 19. Jahrhundert: Analyse eines wechselseitigen Wahrnehmungsprozesses. Frankfurt a.M.: Vervuert, 2006.

— REBOK, Sandra, "La percepción mutua entre Alexander von Humboldt y la sociedad española del siglo XIX". En: Mariano CUESTA DOMINGO, Sandra REBOK (eds.), Alexander von Humboldt. La estancia en España y su viaje americano. Madrid: Real Sociedad Geográfica, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007 (en prensa).

— RÍO, Andrés Manuel del, Elementos de orictognosia ó del conocimiento de los fósiles, dispuestos, según los principios de A. G. Werner, para uso del Real Seminario de Minería de México. Segunda parte, que comprende combustibles, metales y rocas seguidos de la Introducción a la pasigrafía geológica del Señor Barón de Humboldt inédita hasta ahora, con tres láminas. México: Mariano de Zuñiga y Ontiveros, 1805.

— ROQUETTE, M. de la, Humboldt. Correspondance inédite cientifique et littéraire. París: E. Ducrocq, 1865.

— SCHNEPPEN, Heinz, Aimé Bonpland: Humboldts vergessener Weggefährte. Berlíner Manuskripte zur Alexander von Humboldt-Forschung, cuaderno 14. Berlín: Alexander-von-Humboldt-Forschungsstelle, 2000.

— SCHNEIDER, Hans, "Alexander von Humboldt als Kritiker spanischer und portugiesischer Literatur". En: Joachim H. SCHULTZE (ed.), Alexander von Humboldt. Studien zu seiner universalen Geisteshaltung. Berlín: Walter De Gruyter & Co., 1959, pp. 243-257.

— SCHNEIDER, Hans, "Alexander von Humboldt y la lengua española". En: Homenaje a Dámaso Alonso, tomo III. Madrid: Gredos, 1963, pp. 397-409.

— SCHUSTER, Dorothea, Die Rezeption des Corpus Americanum von Humboldt in spanischen Medien des 19. Jahrhunderts. Tesina inédita. Seminario Histórico, Universidad de Colonia, febrero 2001.

— SCHWARZ, Ingo, "Alexander von Humboldts Bild von Latein- und Angloamerika im Vergleich". En: Wolfgang REINHARD; Peter WALDMANN (eds.), Nord u. Süd in Amerika: Gegensätze. Gemeinsamkeiten. Europäischer Hintergrund, tomo 2. Freiburg: Rombach, 1992, pp. 1142-1154.

— SCHWARZ, Ingo, " 'Shelter for a Reasonable Freedom' or Cartesian Vortex". En: Miguel Ángel PUIG-SAMPER (coord.), Debates y perspectivas. Alejandro de Humboldt y el mundo hispánico, núm. 1. Madrid: Fundación Histórica Tavera, 2000, pp. 169-182.

— UREÑA, Rafael de, "Autógrafos de Humboldt existentes en la Biblioteca Nacional". Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Bogotá, núm. 4, 14, 1940, pp. 248-252; núm. 5, 18, 1941, pp. 249-250.

— VARELA MARCOS, Jesús, "La Carta de Juan de la Cosa". En: IX Congreso Internacional de Historia de América, tomo II. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2002, pp. 317-325.

— ZEA, Leopoldo, "Humboldt y la independencia de América". En: Luis GONZÁLEZ (ed.). Ensayos sobre Humboldt. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1962, pp. 104-117.

— ZEUSKE, Max, "Kolumbus und die Conquista. Die spanische Eroberung im Urteil Alexander von Humboldts". En: Michael ZEUSKE; Bernd SCHRÖTER (eds.) Alexander von Humboldt und das neue Geschichtsbild von Lateinamerika. Leipzig: Leipziger Universitätsverlag, 1992, pp. 32-37.

— ZEUSKE, Michael, "¿Padre de la independencia? Humboldt y la transformación a la Modernidad en la América española". En: Miguel Ángel PUIG-SAMPER (coord.),

Debates y perspectivas. Alejandro de Humboldt y el mundo hispánico, núm. 1. Madrid: Fundación Histórica Tavera, 2000, pp. 67-99.